BOLETIN TROTSKYSTA INTERNACIONAL

COMITE CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA

en solidaridad política con el Comité Internacional de la IV Internacional

AÑO I Nº 1 DICIEMBRE 1973 PRECIO S/.50 PRECIO SOLIDARIO S/.100



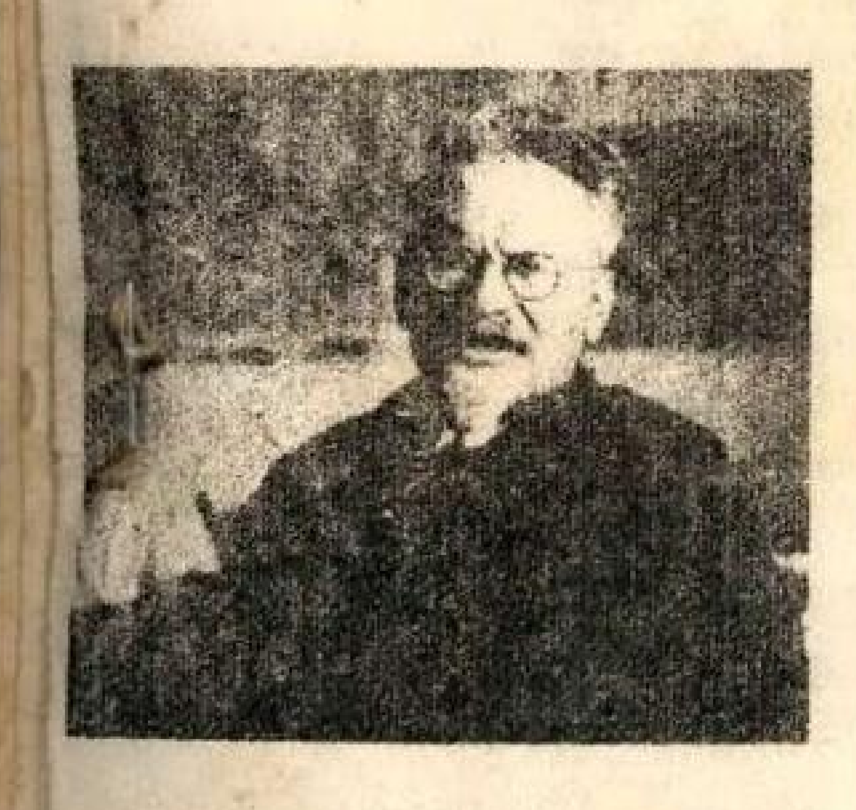
CONTRA EL STALINISMO



CONTRA EL OPORTUNISMO



CONTRA EL IMPERIALISMO



POR EL SOCIALISMO





PRESENTACION

La Liga Comunista inicia con este primer número del Boletín Trotskysta Internacional los trabajos preparatorios necesarios para el Vº Congreso del Comité Internacional de la IV Internacional convocado para el año entrante.

La Primera Conferencia Nacional de nuestro Partido acordó el plantear de inmediato nuestra afiliación a la IV Internacional conciente de que sólo en base a la perspectiva mundial puede construirse el liderazgo marxista revolucionario de la clase obrera.

Con este Boletín, los trabajadores de vanguardia y los militantes de la Liga Comunista, tendrán acceso directo al debate político internacional que conduce la IV Internacional en lucha contra el stalinismo, el reformismo y el revisionismo. Esta lucha es el corazón mismo de la tarea de construcción de partidos marxistas en todos los países, partidos que conduzcan la lucha del proletariado por el poder.

En este Boletín emprendemos la publicación de textos de particular importancia de las secciones de la Internacional, junto con textos relevantes de tendencias que como la OCI francesa son hostiles al Comité Internacional de la IV Internacional. En este Boletín publicamos por ejemplo un texto de la OCI, plagado de propagandismo y racionalismo, que es un ejemplo útil de cómo los revisionistas combaten la lucha por el marxismo, es decir cómo combaten la lucha por construir partidos revolucionarios, secciones de la Internacional.

Con esta publicación cumplimos con una tarea, hace tiempo necesaria de informar al proletariado sobre la lucha de otras secciones de la IV Internacional de la cual formamos parte, al igual que los ataques de los epígonos de la Internacional.

Con ello damos un paso decisivo en la preparación de nuestra militancia y de los simpatizantes del partido, para el Vº Congreso de la IV Internacional.

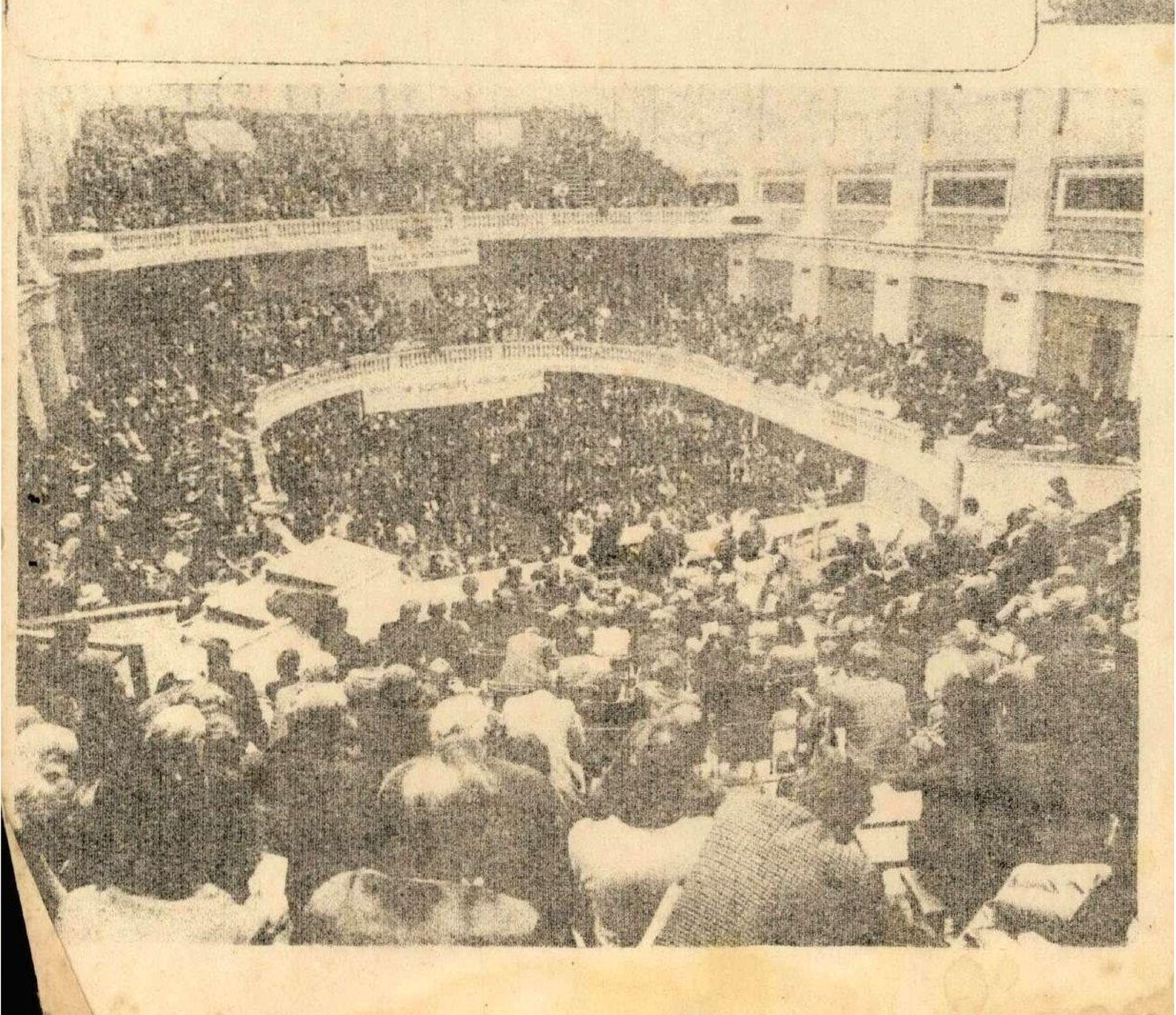
C.C. de la Liga Comunista

Dic., 1973

¡VIVA EL POR!

SECCION INGLESA DEL COMITE INTERNACIONAL DE LA IV INTERNACIONAL

ACERCA DE LA TRANSFORMACION DE LA LIGA LABORAL SOCIALISTA (S L L) EN EL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO (R W P)



TRES MIL DELEGADOS FUNDAN EL PARTIDO REVOLUCIONARIO

(Artículo aparecido en el Workers Press nº 1221, del 5 de Noviembre de 1973)

La Conferencia de fundación, un paso histórico.

Más de tres mil obreros, amas de casa y jóvenes, asistieron a la Conferencia de Fundación del Partido Revolucionario en Londres realizado el día de ayer.

Participaron en este evento decisivo para la historia de la clase obrera delegados y visitantes de todas partes de las islas Británicas y de numerosos países.

La decisión que se tomara en Odeon, Hammersmith marca la culminación de la campaña por transformar a la Socialist Labour League en el partido revolucionario que conducirá a la clase obrera al poder.

La Conferencia recibió entusiástamente el informe de Jerry Healey, Secretario General de la Socialist Labour League, quien ha conducido la lucha por los principios marxistas en la clase obrera.

Abriendo la discusión política sobre el proyecto de resolución para la transformación de la SLL en el Partido Revolucionario, Healey afirmó que el conflicto al que hace frente la clase obrera, plantea el problema del poder.

O la clase obrera, conducida por el Partido Revolucionario, derrota al Gobierno Conservador y aplasta el aparato del Estado capitalista o será desrtuída como clase.

Healey comenzó delineando el contenido de la campaña que ha conducido a la Conferencia de Fundación. Esta campaña se inició con la primera asamblea de obreros y jóvenes en el Alexandra Palace, en Febrero de 1971, la cual reunió a más de 4,000 personas.

En aquella asamblea, el voto por la resolución para la transformación de la Liga fue unánime, y recibió el apoyo de todas las conferencias y reuniones anuales de la Juventud Socialista -Young Socialist- y de la fracción sindical, la Trade Unions Alliance.

Este año hemos reunido a más de 10,000 personas en la asamblea del Empire Pool, Wembley y en Belle View, en la conferencia más grande -hasta la fecha- de la All Trade Unions Alliance a más de 4,500 sindicalistas y obreros jóvenes.

Estas asambleas junto con la amplia discusión en el seno del movimiento y las páginas del Workers Press así como los dos Proyectos de resolución publicados por el Comité Central de la SLL, han sido el contenido de la preparación para esta Conferencia de Fundación.

Pero la preparación va mucho más allá. Data desde la advertencia que hiciera la SLL, antes de la elección del Gobierno Laborista.

Debido al hecho de que los militantes de la Young Socialist lucharon por la política socialista contra el liderazgo derechista de Wilson, ellos fueron expulsados del Partido Laborista, a vista y paciencia de los llamados "izquierdistas" y de los stalinistas.

Pero las advertencias de la traición probaron ser corectas. El gobierno de Wilson fue el primero que intentó realizar la política legal de congelamiento de salarios en contra de la clase obrera y fue la administración del Partido Laborista la primera en dictar leyes en contra de los sindicatos, leyes que prepararon la Ley de Relaciones Industriales impuesta ahora por el Gobierno Conservador.

La transformación de la Liga en el Partido Revolucionario es la culminación de estas luchas contra los líderes laboristas de derecha. Pero, afirmó Healey, la fundación del partido depende principalmente de la situación objetiva que reveló después de más de un cuarto de siglo, que las contradicciones económicas y políticas del sistema capitalista -antes escondidas por el boom inflacionario-, han explotado ahora abiertamente por el crecimiento incontrolado de esta inflación.

El conflicto se dio bajo la forma de una guerra comercial irreconciliable entre las naciones capitalistas.

Ahora, la revolución colonial, en la forma de bloqueo del petróleo, ha sido lanzada al centro mismo de la crisis política y económica de los principales países capitalistas.

"Nunca -afirmó Healey- ha habido un periodo en la historia, en el cual el internacionalismo de la clase obrera haya sido tan poderoso como hoy día".

"Lo que nosotros confrontamos hoy, no es una revolución en un país aislado, sino el desarrollo de la revolución mundial en una escala masiva".

"Es apoyándose en este poderoso movimiento que la decisión de transformar la SLL en el Partido Revolucionario encuentra su fuerza. Se verifica la perspectiva de la Conferencia de Fundación de la IV Internacional en 1938, partido que la SLL está orgullosa de representar en Gran Bretaña. Nosotros afirmamos que las pre-condiciones para la revolución social están madurando rápidamente".

Volviendo al problema de la situación que confronta el Partido Revolucionario en gran Bretaña, él afirmó que a través del Parlamento el Gobierno Conservador había barrido virtualmente con todas las conquistas sindicales. Las Cortes de Relaciones Industriales han vuelto al presente los días de Taff Valley así como la amenaza contra la existencia de los sindicatos.

El afirmó: "Las leyes estatales sobre salarios son otra arma del ataque conservador". "Estas leyes han regresado a la clase obrera a la Edad Media, época en la cual el Estado literalmente fijaba el nivel de salarios. Esto es lo que está sucediendo todos los días bajo el Gobierno Conservador".

Si la lucha por los salarios implica una lucha política contra el Gobierno Conservador, la situación solamente podría ser descrita como la de la inminencia del peligro de la dictadura.

Chile es una advertencia, a través de la vacilación e indecisión del liderazgo, la clase dominante ha podido mantener su dominio y a través de las medidas más sangrientas.

"No hay ningún camino intermedio, o derrotamos a este gobierno y aplastamos su aparato estatal o ellos nos destruirán. El conflicto inmediato en realidad plantea este problema del poder dual y la historia nuevamente nos enseña que éste sólo puede existir por un periodo de tiempo muy corto".

Healey continúa examinando el rol de los dirigentes sindicales, del Partido Laborista y el de sus aliados stalinistas.

Ellos han permitido con su postura deliberada de "no-cooperación" que las leyes anti-sindicales sean decretadas. Este continuo retroceso ha sido característico de estos dirigentes a lo largo de los 3 años del Gobierno Conservador, y el ejemplo más evidente ha sido su colaboración con las leyes de control de salarios, que han sido puestas ya en vigencia desde hace doce meses, para entero beneficio del Gobierno Conservador.

Los stalinistas representados por el Partido Comunista, han encubierto este retroceso en cada uno de sus pasos. Ellos han propiciado las huelgas de un solo día, concientes de que éstas no tendrían ningún efecto; pero han eludido, como a la plaga, todas las exigencias políticas para movilizar a la clase obrera en una campaña por derrocar al Gobierno Conservador.

Ellos han recibido el apoyo de los revisionistas de toda calaña, quienes no han hecho absolutamente nada por desenmascarar al stalinismo y llevar los problemas políticos a la clase obrera.

Healey se refirió finalmente al problema de la clase obrera y a las tareas de la construcción del Partido. Afirmó que la clase obrera dudaba en enfrentarse a los conservadores en una acción política y no porque temiesen al enemigo de clase sino porque sus líderes la habían traicionado.

La indignación y furia que sintieron los obreros de la Chrysler al igual que los trabajadores de Servicios contra Incendios en Glasgou, no debe confundirse con el sentimiento de derrota de la clase obrera como los revisionistas del International Marxism Group y del International Socialist lo quieren hacer aparecer.

El Partido Revolucionario se basa en la fuerza de la clase obrera, pero su tarea es la de liberarla de los niveles espontáneos de su lucha.

Los marxistas no emergieron de la clase obrera como clase, sino de la lucha de clases misma y su desarrollo y extensión no podría tener lugar sino a través de la participación del Partido en la lucha de clases.

Es importante comprender las condiciones dialécticas bajo las cuales se desarrolla el liderazgo. El marxismo emerge de la lucha de clases como la teoría del conocimiento que se basa en la unidad de las clases en el seno de la sociedad y en su conflicto continuo y absoluto. Esto afirmó Healey, es el punto de partida de todo nuestro conocimiento.

Este conflicto y unidad de los opuestos es la relación del Partido Revolucionario con la clase obrera. La tarea del partido es llevar la teoría, que emerge de la historia de la clase obrera, a la práctica; pero el partido parte de la práctica y continuamente la relaciona con la teoría, reconociendo que ambas son opuestas.

Esta tarea la llevamos adelante a través del entrenamiento de los cuadros. Mientras más cuadros haya, el partido será

más poderoso y podrá unirse con más fuerza a la clase obrera. Este concepto de la unidad es opuesto al concepto falso, stalinista, y revisionista, que elimina la necesidad del conflicto.

Healy dijo que el aspecto primordial y más importante del Partido Revolucionario es el de movilizar a la clase obrera, para que, creando las condiciones políticas e industriales pueda obligar al Gobierno Conservador a renunciar.

Esto abriría el camino para el establecimiento del socialismo. "Con este objetivo, nosotros exigimos que los líderes laboristas rompan todos sus compromisos y legislen un programa socialista si es que fuesen elegidos", acotó Healey; subrayando que el movimiento no estaba atado a las elecciones generales. El Partido Revolucionario ya sabía que el liderazgo de Wilson y Jenkins abriría el camino para el Gobierno Conservador y por ende a las fuerzas de la Dictadura.

Esta es la razón por la cual la lucha por liberar a la clase obrera de su liderazgo traidor es una lucha crucial e inseparable de la construcción del partido. El partido, dijo lucharía por mandar a sus miembros al Parlamento para desenmascararlo y desenmascarar a los traidores del Partido Laborista.

El Partido luchará por ganar posiciones en los Municipios locales y en el movimiento sindical con el fin de ganar a toda la clase obrera. Esta es la lucha histórica que fue planteada por la Conferencia de Fundación.

EL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

Resolución presentada por el Comité Central de la SLL a la Conferencia de Fundación.
4 de Nov. de 1973.

Transformación de la Socialist Labour League en el Partido Revolucionario.

1. El objetivo de la Socialist Labour League, fundada en 1959 ha sido siempre el de construir el Partido Revolucionario, basado en los principios marxistas que puedan conducir a la clase obrera a tomar el poder del Estado y a construir una sociedad socialista.

Inmediatamente después de su fundación, la SLL solicitó su afiliación al Partido Laborista. Esta solicitud fue denegada y la Liga fue declarada una organización proscrita por parte del liderazgo del Partido Laborista. Negándose así nuestro derecho a luchar por una política independiente al interior del Partido Laborista, política que inifica a la clase obrera en contra del Gobierno Conservador, generándose así una situación tal que culminó con la expulsión de nuestrso miembros del Partido Laborista.

2. Entre 1960 y 1964 la Juventud Socialista, entonces sección juvenil del Partido Laborista, fue ganada integramente a la política de la Socialist Labour League. Nuestros miembros y simpatizantes elegidos por la mayoría, se transformaron en la dirección de La Juventud Socialista y las conferencias anuales de 1963 y 1964 voraton abrumadoramente a favor de nuestra política.

El ala derecha del Partido Laborista entró nuevamente a escena para destruir a la Juventud Socialista a través de expulsiones y la abolición de los derechos democráticos en el Partido. La mayoría del movimiento juvenil fue expulsada del Partido Laborista por llevar adelante esta lucha principista por una política socialista.

La Juventud Socialista se estableció por lo tanto como una organización independiente tal como lo es en la actualidad. La Juventud Socialista ha sido la principal fuente de fuerza en la construcción de la SLL. Ella fue la que llevó adelante la lucha política en contra del desempleo en 1963, y también la que condujo las marchas por el derecho al trabajo en 1972 realizando campañas públicas sobre todos los problemas a los cuales hacía frente todo este periodo. Las fuerzas ganadas en la juventud fueron entrenadas y transformadas en los sindicatos y eventualmente organizaron la All Trade Unions Alliance, en Octubre de 1968.

La ATUA ha tomado en todo nivel la iniciativa en la lucha política en contra de la legislación anti-sindical y contra el

control estatal de los salarios. Su principal tarea ha sido política: luchar por un liderazgo revolucionario en los sindicatos y defender todos los derechos básicos, a través de la lucha por forzar la renuncia del Gobierno Conservador.

El establecimiento, en Setiembre de 1969 del Workers Press, primer diario trotskysta del mundo fue una hazaña hecha posible sólo gracias a las fuerzas enternadas en las luchas de la Juventud Socialista en la ATUA.

3. En Gran Bretaña, la clase obrera se ha defendido siempre y ha enfrentado al enemigo de clase a través de sus organizaciones de masas, los sindicatos. El Partido Laborista que fuera creado como un primer paso hacia la independencia política de la clase obrera, fue fundado para la defensa de los sindicatos. Pero la política reformista del Partido Laborista lo convierte ahora en un partido totalmente incapaz de realizar tal defensa.

Para enfrentar la crisis, la clase capitalista debe ahora tartar de incorporar los sindicatos al Estado. El Estado capitalista requiere que los sindicatos independientes, con derecho a negociar y a entrar en huelgas en defensa de sus salarios, dejen de existir. El liderazgo reformista laborista, amarrado al aparato del Estado y a los monopolios, se convierte ahora en un instrumento de este ataque contra los sindicatos con el fin de destruir los derechos básicos de la clase obrera.

Los stalinistas del Partido Comunista amarrado también a la política de coexistencia pacífica de la burocracia del Klemlin no pueden hacer frente a la clase dominante y por lo mismo apoyan a los reformistas.

4. Un gran viraje histórico ha sido alcanzado. Las organizaciones básicas de la clase obrera solamente pueden ser defendidas por los revolucionarios, derrocando el poder estatal de la clase capitalista. Por esto, es tan importante el problema del Partido Revolucionario. Es esta cuestión del liderazgo la que predomina en todas las secciones y luchas de la clase obrera.

La crisis económica internacional del capitalismo ha producido este cambio en Gran Bretaña y hace inevitable un enfrentamiento revolucionario entre la clase obrera y el Gobierno Conservador, enfrentamiento en el cual el problema central será el de cuál de las clases es la que tiene el poder.

El problema del costo de vida resultante de la inflación capitalista, se ha transformado en un problema intolerable debido a que el Gobierno Conservador ha tomado poderes para controlar los salarios. La estrategia del gobierno conservador al entar al Mercado Común Europeo ha probado ser solamente otro factor de la crisis inflacionaria cada vez más profunda.

El país capitalista más grande, los EEUU de América está tan sacudido por la crisis, que la clase dominante ha caído en una total crisis de autoridad tanto en su política doméstica como en su política exterior.

5. La traición de los líderes laboristas sindicales es demostrada diariamente, de una manera cada vez más abierta, y sección tras sección tras sección del proletariado se ven forzadas a plantearse el problema de un liderazgo alternativo.

Es esta situación la que hace urgente y necesario entrar a

la tarea de la fundación del Partido Revolucionario.

6. Entre 1959 y 1973 el movimiento trotskysta en Gran Bretaña ha atravezado un periodo de transición vital. Las derrotas que resultaron de las traiciones del stalinismo y del reformismo en los años de entre guerra hicieron necesaria la fundación de la IV Internacional en 1938. Su objetivo era el de construir Partidos Revolucionarios Independientes, pero las condiciones continuaron siendo extremadamente desfavorables para esa tarea a lo largo de toda una generación. La SLL fue el instrumento que llevó adelante la transición conciente del periodo de derrotas y aislamiento, al periodo presente del reinicio de las luchas revolucionarias y de la formación del Partido Revolucionario. HA sido un periodo esencial de entrenamiento y construcción de recursos para el paso que ahora estamos dando.

Esto ha sido posible sólo a través de una lucha sin compromisos en contra de todas aquellas tendencias revisionistas que trataron de subordinar la lucha conciente por el marxismo y el partido al movimiento obrero espontáneo.

7. El Partido Revolucionario, al igual que la Socialist Labour League, será la sección británica del Comité Internacional de la IV Internacional. La dura y larga lucha de Trotsky y de la IV Internacional para construir Partidos independientes de la burocracia stalinista, ahora coinciden con las necesidades inmediatas e ineludibles de la clase obrera misma.

Sin tales Partidos Revolucionarios, la clase obrera será arrojada a la lucha en condiciones tales que el stalinismo y los "izquierdistas" la conducirán a otro Chile. El Partido Revolucionario se basa en el internacionalismo proletario por el cual Marx, Engels, Lenin y Trotsky lucharon y que vive hoy día en la IV Internacional. Nosotros defendemos las conquistas de la Revolución de Octubre, como industrias nacionalizadas y tierras nacionalizadas, en contra de cualquier intento imperialista de retrotaer la URSS, la Europa del Este y China a la esfera de la explotación capitalista.

Pero esta defensa significa una lucha incesante en contra de la burocracia stalinista que debe ser derrocada en una Revolución Política y reemplazada por la democracia soviética. Nosotros nos basamos en los fundamentos políticos de los 4 primeros Congresos de la Internacional Comunista, pero ello significa una lucha implacable en contra de los partidos stalinistas que se han pasado al lado de la contra-revolución.

La transformación de la SLL en el Partido Revolucionario aquí en Gran Bretaña, será una contribución sustantiva para la construcción del Comité Internacional de la IV Internacional. Este es el reto que ahora nosotros debemos enfrentar.

8. La SLL será transformada en el Partido Revolucionario y asumirá su tarea política específica: el unificar a la clase obrera detrás de un Programa Socialista que derrote al Gobierno Conservador y lo reemplaze por un Gobierno Laborista, que conduzca la lucha por desenmascarar y reemplazar a los líderes laboristas que sirven al capitalismo para llevar al movimiento masivo anti-conservador a través de la lucha por políticas socialistas bajo un gobierno Laborista, en su lucha por ganarse miles de miembros para el Partido Revolucionario y expulsar a los líderes reformistas de los sindicatos y del movimiento laborista.

Nosotros asuminos esta lucha simepre desde el punto de vista de la preparación de la clase obrera para el aplastamiento del Estado capitalista y para conquistar el poder para la clase obrera.

Para la conquista de estas tareas políticas, la transformación de la Socialist Labour League en el Partido Revolucionario. Esta conferencia por lo tanto, resuelve constituirse en la Conferencia de Fundación del Partido Revolucionario.

4 de Noviembre de 1973

DESARROLLAR LA CONCIENCIA DE LOS OBREROS EN EL CAMPO DE BATTALLA DE LAS FABRICAS

Discusión sobre los Sindicatos.

El informe sobre el trabajo en los sindicatos que se diera en la Conferencia de Fundación del Workers Revolutionary Party acotó que las fábricas eran el campo de batalla del desarrollo revolucionario. Engels había llamado a los sindicatos las "Escuelas de Guerra de los obreros". Pero al mismo tiempo que éstas son las organizaciones que se ven envueltas en los niveles más altos de la acción de masas de la clase obrera, los sindicatos también son al mismo tiempo, las organizaciones más conservadoras de la clase obrera.

La conciencia revolucionaria se desarrolla en el seno de ellas sólo a través de un conflicto continuo contra el individualismo y contra todas las nociones idealistas.

Los obreros ahora se ven obligados a dar un salto revolucionario para preservar sus derechos básicos amenazados por la Legislación anti-sindical de los conservadores.

Chartismo

El periodo más notable de la construcción de los sindicatos tuvo lugar en las condiciones de la ilegalidad, bajo las leyes de la Combinación, cuando las presiones objetivas de la represión probaron ser más poderosas que las presiones subjetivas sobre los hombre, a través de multas, cárceles, hambre y ejecuciones.

Los más grandes movimientos políticos de la clase obrera, tales como el chartismo y la fundación del Partido Laborista, surgieron solamente de la intervención de las fuerzas del Estado en contra de los derechos democráticos básicos de la clase obrera.

Esta posición se ha repetido hoy en día. Pero una parte importante del desarrollo de las nuevas formas políticas de la clase obrera para defender sus derechos, fue la de la agitacióнque tuvo lugar, por ejemplo entre los obreros en los años anteriores a la fundación del Partido Laborista.

Aunque el Workers Revolutionary Party puede ser visto alejado de la clase obrera en estos momentos, en los hechos está muy cercano a ella, porque representa sus intereses reales para el period venidero y ahora.

Al entrenar a los nuevos cuadros sindicales en los problemas filosóficos básicos de la teoría revolucionaria, es necesario en primer lugar para los revolucionarios el ser los mejores dirigentes sindicales. Solamente llevando adelante las luchas en contra del sindicalismo en las ramas sindicales y en los Comités de Fábrica, podrán los obreros entrenarse en las ideas marxistas.

Para impedir que este entrenamiento tenga lugar, la burguesía utiliza ahora en las fábricas a los grupos revisionistas (el International Socialism y el International Marxism Group)

como los instrumentos más eficaces en contra del Partido Obrero Revolucionario.

Los líderes reformistas sindicales no son tan fuertes como quisieran serlo; ahora están recurriendo a medidas desesperadas para tratar de impedir la creciente influencia del Partido Obrero Revolucionario en el seno del movimiento sindical.

En la discusión que siguiera al informe fue revelada la creciente fuerza de los cuadros del Workers Revolutionary Party. La discusión se realizó a un alto nivel e hizo frente a los problemas filosóficos centrales sobre cómo los obreros pueden adquirir una conciencia revolucionaria.

Jerry Healey, Secretario General del WRP, dijo que era erróneo el contraponer la conciencia sindical a la conciencia revolucionaria, como si una fuera mala y la otra buena. Hay una relación dialéctica entre la teoría y la práctica, y el conflicto entre éstas es la fuente del desarrollo revolucionario.

El dijo que era abstracto el considerar el desarrollo revolucionario de los obreros como una simple tarea de entrenamiento para ser líderes del partido en sus localidades. El objetivo es el de llevar la teoría revolucionaria de la creciente crisis política y económica a la política de la fábrica, mostrando cómo todo aquello que hace el capitalista se encuentra gobernado por esta crisis.

El camino a la conciencia revolucionaria parte de la militancia y de la conciencia espontánea sindical y una no podría ser transformada en la otra, sin un conocimiento profundo de las condiciones y problemas de las fábricas, lo cual requiere una escrupulosa participación en la vida diaria de los obreros.

Entre otros puntos señalados por los obreros de Vauxhall Motors, Ford, British Layland, astilleros Southampton, profesionales de teatro y televisión y de otras numerosas fábricas e industrias, se subrayó que los obreros debían tener una gran confianza en la victoria de su clase, a diferencia del derrotismo que destilan los líderes reformistas de los sindicatos.

Un obrero declaró que era mucho más fácil obtener un acuerdo para la Huelga General que derroque al Gobierno Conservador; que obtenerlo para una huelga de un solo día en contra de este gobierno. Todo lo que aun impide a los obreros el enterrar a sus líderes colaboracionistas es la falta de una alternativa concreta.

Construir ese liderazgo alternativo -explicó otro obrero- es vital y para construirlo es necesario prescindir del pensamiento formal acerca de cómo los obreros podrían progresar desde la simple lucha salarial hacia luchas de una naturaleza más política; y en vez de ello, hacer frente desde el punto más elevado de la teoría revolucionaria a los problemas prácticos más inmediatos que confronta la clase obrera: la crisis misma del capitalismo. La realidad de la situación que la clase obrera confronta es la crisis del sistema, en la medida en que ésta afecta sus vidas. La solución a todos estos problemas debe partir de esta contradicción.

EL DESARROLLO DE LA CRISIS ECONOMICA DE POST-GUERRA

Proyecto de Resolución sobre la crisis económica presentada por el Comité Central de la Socialist Labour League, sección Británica del Comité Internacional de la IV Internacional, enpreparación para la transformación de la SLL en un Partido Revolucionario.

Las últimas medidas del gobierno de Nixon al devaluar el dólar, señalan la rápida aceleración de la crisis del sistema capitalista, la cual conduce a la bancarrota y a la crisis más profundas que en cualquier otro periodo anterior de la historia.

Todo el trabajo político de la Socialist Labour League debe partir de la comprensión de la naturaleza profunda y del carácter totalmente insoluble de esta crisis. La construcción de un partido revolucionario de masas ya no es más un simple problema de propaganda, como siempre lo ha visto el revisionismo. Es la tarea urgente, el problema candente del momento. O la clase obrera -bajo el liderazgo del Partido Revolucionario- captura el poder y pone fin a la anarquía capitalista, o la clase dirigente se verá forzada a imponer una dictadura brutal sobre la clase obrera de América, Europa y Japón.

De lo que se trata es del entrenamiento de los obreros en un Partido Revolucionario, de obreros que partan -en todo aquello que hagan- de la comprensión de la naturaleza de la época de guerras y revoluciones. En la medida que la clase obrera entra en una lucha decisiva e histórica con el enemigo capitalista, será necesario combatir a todos los reformistas y stalinistas, a sus recetas oportunistas (para acomodar las relaciones entre las clases).

Pero estas relaciones no pueden ser arregladas. En lo fundamental el periodo requiere de la acción revolucionaria para aplastar el poder estatal de la burguesía y establecer el socialismo.

Solamente las traiciones internacionales de la Social Democracia y del stalinismo han permitido a los poderes capitalistas -por periodos más o menos largoas- el oscurecer la verdadera naturaleza de la época. Pero ahora la contradicción se ha acumulado nuevamente, bajo la supreficie del boom, a un nivel tan explosivo que la alternativa, una vez más se revela descarnadamente: la crisis de la humanidad exige el derrocamiento del capitalismo. Pero el capitalismo sobrevive debido a la crisis de liderazgo revolucionario de la clase obrera. Por lo tanto esta crisis de dirección revolucionaria debe ser la tare

a prioritaria a ser resuelta. He ahí la esencia de la naturaleza de la época. Sólo el movimiento trotskysta se ha construido en la lucha sobre esta base.

1. Los revisionistas y la crisis.

La última etapa de ruptura de las relaciones monetarias y comerciales del capitalismo mundial es una reivindicación del análisis marxista y de la lucha del Comité Internacional de la IV Internacional en contra de todas las ramas del revisionismo y del stalinismo. Debido al rápido desarrollo de la crisis los revisionistas se muestran ahora totalmente desenmascarados.

A lo largo de los último 20 años o más, los revisionistas, conducidos por el llamado Secretariado Unificado han predicado la teoría del "Neo-Capitalismo". Según esta teoría espúrea y anti-marxista, el capitalismo del periodo de post-guerra habría cambiado en lo fundamental. No se trataría más del capitalismo del viejo tipo, como lo analizara Marx, sino del capitalismo que ya no se vería sujeto a crisis y a bancarrotas pues a través de la acción del Estado, combinado con una serie de industrias "avanzadas de la ciencia" -que a su vez proporcionarían los fundamentos de la "tercera revolución industrial"-, el capitalismo se encontraría estabilizado de un modo más o menos permanente.

En lugar de prepararse para la revolución social esta camarilla de revisionistas abandonó todo lo que Trotsky y la IV Internacional habían tenido como objetivo en su lucha, y en cambio abogaron por "reformas estructurales" como base de sus actividades políticas.

Aquellas teorías que desarrollaron grupos pequeño burgueses como el International Socialism, -teorías que sostienen que los Estados Obreros son una suerte de "capitalismo de Estado"- son esencialmente de la misma naturaleza. Esta fue la tendencia que, a fines de la década de 1940, anunciara que Rusia era un "Estado capitalista" y que no debería ser defendido más en contra del Imperialismo. Esta teoría abiertamente anticomunista fue la que condujo la deserción del movimiento trotskysta en los inicios de la guerra de Corea.

Estas dos tendencias, como todos los revisionistas, exhibieron su odio profundo al poder revolucionario de la clase obrera y una fe muy firme en la fuerza del capitalismo. Su falso análisis del capitalismo no era sino una máscara endeble para ocultar su escepticismo frente a la clase obrera, escepticismo que los convirtiera en instrumentos de las burocracias stalinista y socialdemócrata.

Es sólo a través de una lucha tenaz contra estas ideas, durante un largo periodo y bajo condiciones objetivas muy difíciles, que la SLL ha sido capaz de analizar el inicio de la crisis actual; y, sobre la base de este análisis entrenar y educar a los cuadros revolucionarios de la clase obrera, la cual tiene ahora la responsabilidad histórica, en esta situación enteramente nueva, de transformar a la SLL en un Partido Revolucionario.

2. Las bases de Bretton-Woods.

El método de los revisionistas se caracteriza por el hecho

de que se basa enteramente en impresiones supreficiales y es este método el que domina sus respuestas al desarrollo del capitalismo de post-guerra. Tanto para el pablismo como para los del grupo International Socialism, la habilidad del capitalismo para evitar una recesión mayúscula en los últimos 30 años, fue una señal de fuerza y vigor renovados. La verdad es exactamente a la inversa.

La clase dominante se vió totalmente incapacitada de imponer el mismo tipo de solución a su crisis posterior a 1945,que la que había utilizado después de la Primera Guerra Mundial.Su reconocimiento de que la clase obrera era demasiado poderosa como para enfrentarse a ella a ese nivel, se demostró por el hecho de que después de la conferencia de Bretton-Woods, en 1944, se vió forzada a establecer una serie de agencias a través de las cuales la economía era estimulada artificialmente por medio de la inflación.

La inflación era un retroceso frente a la clase obrera. Este retroceso era un reflejo de la decadencia del sistema capitalista y de las pérdidas que había sufrido en 1917 en Europa del Este y China en el periodo inmediato de post-guerra. El capitalismo sobrevivió las convulsiones del fin de la guerra solamente gracias a las traiciones del stalinismo y de la social democracia. Ambos colaboraron abiertamente con el stalinismo para la instauración del capitalismo en Europa Occidental.

Esta decadencia general del capitalismo debe ser tomada en cuenta cuando se considera la crisis actual. Esta crisis actual en efecto, tiene lugar en un momento en que el sistema no se encuentra en una etapa de crecimiento y expansión, sino, en una etapa de agonía mortal. Esta concepción teórica siempre se ha encontrado en el centro mismo del trabajo del Comité Internacional y siempre la hemos defendido en contra de los revisionistas.

La decadencia histórica del capitalismo puede ser vista en la naturaleza misma de los acuerdos de Bretton-Woods. Su base fue el establecimiento del Fondo Monetario Internacional, que comenzó a operar en marzo de 1947. El Fondo Monetario Internacional fue provisto de un capital en oro y dinero, al cual contribuyeron -de acuerdo a un plan- todos los países miembros. Este capital inicial podría ser utilizado por cualquiera que tuviese dificultades en su balanza de pagos, para así poder superarlas sin provocar una crisis internacional mayúscula.

El segundo elemento de Bretton-Woods fue la posición privilegiada que se le otorgó al dólar. La piedra de toque de los acuerdos monetarios de post-guerra -hasta los anuncios del presidente Nixon del 15 de Agosto de 1971- fue el hecho de que el dólar era garantizado a una tasa fija en relación con el oro, para los propósitos del movimiento internacional y del comercio del capital. Fue solamente debido a que los poseedores de dólares podían, si querían, intercambiar sus poseciones en oro a una tasa fija de 35 dólares la onza fina de oro, que el dólar pudo transformarse en la reserva principal en toda Europa durante el periodo de post-guerra.

Pero estos acuerdos no eran como el viejo sistema del patrón de oro que existió durante gran parte del siglo XIX, periodo de expansión del capitalismo.

Los acuerdos de Bretton Woods contemplaban el uso de grandes cantidades de papel moneda como reserva, conjuntamente con

el oro. Las contibuciones de los países miembros del Fondo Monetario Internacional se hacían en un 75% en moneda local y, solamente un 25% en oro. Todos los países acreedores, miembros del Fondo Monetario Internacional podían girar en base a esa reserva, bajo el compromiso de que sus monedas no fluctuarían en más del 1% en su "paridad" con el dólar.

3. La creciente crisis en la balanza de pagos de EEUU.

El desarrollo inexorable de la crisis de post-guerra puede verse en el crecimiento del déficit de la balanza de pagos de los EEUU, paralelo a la reducción continua de las reservas de oro de ese mismo país. Muchos han sido los factores que se encuentran detrás del desarrollo de esta crisis de la balanza de pagos, todos ellos reflejan la creciente desigualdad del desarrollo capitalista en su periodo de decadencia.

Después de 1945 sólo el capitalismo yanqui pudo echarse sobre los hombros la responsabilidad del futuro de todo el sistema mundial, y por lo tanto tuvo que hacer frente a la amenaza procedente de la clase obrera, tanto como al reto implícito a su existencia de la URSS, Europa del Este y China.

Pero la eclosión de la crisis actual ha demostrado una vez más la validez de lo que sostuviera Trotsky al afirmar que,por más poderoso que parezca el capitalismo americano, las contradicciones del imperialismo son más poderosas aun.

En primer lugar, después de la guerra, EEUU tuvo que hacer hacer préstamos considerables a Europa, para levantar y reconstruir regímenes prácticamente liquidados, preservando al mismo tiempo intacta la estructura social capitalista. Luego de los préstamos de guerra, la "ayuda" fue bautizada como el Plan Marshall (el programa de Recuperación Europea) que comenzara a operar a fines de 1947.

EEUU tuvo que hacer también crecientes gastos militares en el exterior para defender sus intereses estratégicos y económicos. Esto no fue nunca un problema "puramente económico". La guerra y la preparación para la guerra nunca pueden divorciarse del capitalismo, como lo sugieren las teorías sobre la "Economía de Armamentismo Permanente".

Estos gastos militares volvieron a adquirir importancia en 1950 con el inicio de la guerra de Corea. En la década del 60, la guerra del Vietnam tuvo también un considerable impacto como factor de empeoramiento del déficit de la balanza de pagos yanqui. Muchos de los suministros obtenidos para conducir la guerra en el Vietnam, fueron adquiridos fuera de los EEUU y esto implicaba una pérdida de oro o una mayor acumulación de dólares en el exterior. Los gastos en armamentos eran financiados casi enteramente en base a déficits fiscales y por lo tanto han sido una de las causas más importantes de la inestabilidad inflacionaria a la que ahora el capitalismo debe hacer frente.

Finalmente, el déficit de la balanza de pagos americana se ha visto considerablemente empeorado por el gigantesco aluvión de capitales privados a mericanos hacia el exterior. Y nuevamente no estamos frente a ningún "accidente" que podría haber sido corregido con un cambio de política como en un periodo anterior. El flujo de capitales al exterior era un testimonio de que la tendencia a la tasa decreciente de ganancias operaba

con toda su fuerza. Los monopolistas americanos buscaban eludir las consecuencias de esta ley enviando sus capitales al exterior.

El resultado de todos estos procesos fue la constante acumulación de deudas externas paralelas a una caída regular de las posesiones americanas de oro. Al inicio de la guerra de Corea en 1950, los EEUU poseían alrededor de las 3/4 partes de las reservas mundiales de oro. Hoy día esta cifra ha disminuído en más de un 75%, es de sólo un cuarto.

4. Oro y Dólar.

En el periodo de post-guerra el dólar reemplazó a la libra esterlina como la moneda internacional más importante que, conjuntamente con el oro proveía la fuente para el financiamiento del comercio mundial y de los pagos entre países. Pero nuevamente, debemos tener muy claro que el dólar pudo ocupar la posición poderosa que la libra esterlina ocupara a los largo del siglo XIX.

Durante el periodo del funcionamiento del Patrón Oro hasta 1914, la libra esterlina era utilizada como el principal medio para financiar las inversiones capitalistas en toda Europa y Norteamérica. Pero el capital británico era tan poderoso, tan importante la esterlina, que esto no condujo a ninguna crisis comparable a aquellas violentas crisis que ocurrieran después de la Primera Guerra Mundial. Esto era así porque, aunque cantidades considerables de capitales fluyeron desde Londres al exterior durante el siglo XIX, Gran Bretaña fue capaz en la mayor parte de los casos, de forzar a aquellos países a los que prestaba libras esterlinas a comprar bienes británicos. En otras palabras, el considerable flujo de capitales al exterior no condujo a una crisis seria en la balanza de pagos.

Aunque desde la última guerra EEUU -de hecho el país capitalista más poderoso- nunca ha sido capaz de alcanzar el dominio relativo que Gran Bretaña alcanzara durante gran parte del siglo pasado, el capital americano se ha movilizado al interior de Europa y ha sido en gran parte utilizado para construir industrias locales que, posteriormente, compitieron contra firmas americanas en los mercados mundiales. El Japón y Alemania Occidental son clásicos ejemplos de este desarrollo.

Entonces, a pesar que los americanos trataron de que el dólar fuese "tan bueno como el oro" este objetivo nunca pudo ser alcanzado. Para el capitalismo solamente el oro puede ser realmente dinero. No puede haber ninguna nueva moneda "internacional" que se desvincule del oro. La verdad de esta afirmación se estableció sobre todo en 1943, cuando John Maynord Keynes propuso se estableciera mundialmente una nueva moneda de papel -el Bancor- para reemplazar al oro. Los americanos se vieron obligados a rechazar tal esquema; el sistema capitalista mundial debía permanecer firmemente ligado al oro, que a diferencia del papel moneda representa valor real, es decir gasto de trabajo humano.

Desde que el Fondo Monetario Internacional iniciara sus operaciones en 1947, el crecimiento del déficit en la balanza de pagos americana se ha desarrollado paralelamente a una caída en la proporción de oro en relación al papel, en la oferta mundial de moneda. A principios de 1960 el oro constituía alrededor del 60% de la "liquidez" mundial (es decir, del oro, más

divisas extranjeras); hoy en día esta proporción ha disminuído a menos de un tercio. En otras palabras, a grosso modo las dos terceras partes de los capitales comerciales del mundo no tienen ningún valor porque no son convertibles en oro.

Esta caída de las reservas relativas de oro se mide en comparación con la expansión del comercio mundial. Las dimensiones de esta crisis y las tareas que ella presenta para el sistema capitalista pueden ser comprendidas de un modo inmediato. A principios de la década del 60, en momentos en que la crisis actual se iniciaba, el oro existente en la forma de reserva en el seno del sistema capitalista representaba alrededor del 30% de las importaciones mundiales. Hoy día, esa cifra es escasamente del 10%. Nuevamente aquí podemos ver la semillas de un colapso catastrófico de todas las relaciones mundiales de comercio.

5. Desarrollo de la crisis.

Desde fines de la década del 50 hacia adelante, las primeras señales de las contradicciones del capitalismo como lo analizaran los marxistas, comenzaron a hacerse muy firmes. Desde ese momento hacia adelante, el déficit en la balanza de pagos yanqui creció a un ritmo alarmante en particular, si se le compara con la reducción de sus reservas de oro.

Comenzaron a generarse temores de que los americanos eran incapaces de mantener la convertibilidad del dólar en oro. Varios gobiernos europeos, particularmente el gobierno francés, comenzaron a cambiar sus reservas en oro y otras monedas en oro. Esto aceleraba aun más la pérdida de oro en las reservas americanas y, a su vez, forzaba a otros gobiernos a seguir la iniciativa francesa.

La primera respuesta del gobierno de Kennedy fue aquella de cortar drásticamente el programa de "ayuda" a los países coloniales y semi-coloniales. Los gastos en el exterior a países como la India y algunos países africanos, fueron reducidos en un 25% y se impusieron restricciones a la exportación de capital privado a aquellas áreas.

Los resultados políticos de estos movimientos son hoy en día, una advertencia a toda la clase obrera europea. La consecuencia del movimiento de Kennedy produjo un rápido viraje a la derecha en países como Ghana, Argelia e Indonesia. Gobiernos nacionalistas burgueses de "izquierda" lograron mantener su equilibrio -en la década del 50- entre la Unión Soviética y el imperialismo, pero fueron derrocados y reemplazados por regímenes reaccionarios e inmediatamente subordinados a las necesidades directas del imperialismo yanqui.

Pero los resultados de la crisis no podían limitarse a los países coloniales y semi-coloniales. Esa fue la teoría de Ernest y de los revisionistas pablistas. Impresionados por la emergencia de la lucha en los países coloniales, ellos desestimaron el potencial revolucionario de la clase obrera en Europa y América del Norte.

De hecho, hoy en día, la crisis actual desenmascarará inmisericordemente a la "teoría" pablista de los "tres sectores" de la revolución. Fue esa teoría la que permitió a Mandel y a sus seguidores, renegados del trotskysmo, el rol de rechazar a la clase obrera en los países metropolitanos mientras al mis

mo tiempo prostituían el trotskysmo dando su apoyo acrítico a líderes nacionalistas pequeño bueguesés en los países coloniales y semi-coloniales.

Pero ahora la crisis es conjunta a lo largo de toda América y Europa. Los obreros de los grandes países capitalistas entran en una lucha revolucionaria conjuntamente con los obreros y campesinos de los países coloniales. Esto obligadamente tendrá un impacto directo en la clase obrera y en los intelectuales de Europa del Este y de la Unión Soviética. Una vez más la unidad de la clase obrera internacional se reafirma a sí misma como la fuerza más poderosa de la historia. Su desarrollo en Gran Bretaña demostraría la total bancarrota y la naturaleza contra-revolucionaria de tales "teorías". En 1961, percibiendo el cambio en la situación económica internacional, los conservadores como Selwyn Lloyd, entonces canciller, introdujeron "la pausa en los salarios" orientada a reducirlos para así poder afrontar la inflación, pero en ese momento se vieron obligados a retroceder. Hicieron frente a una oposición amplísima a su política de desempleo (el desempleo creció por encima del millón en invierno de 1962-1963) y el gobierno cayó en una crisis profunda que culminó con el escándalo de Profumo en 1963.

Fue en estas condiciones que los Tories (conservadores), desde la primavera de 1963 hacia adelante, iniciaron su boom deflacionario, inmediatamente antes de las elecciones. Sin embargo la oposición obrera al gobierno conservador y a su política de desempleo y la determinación de preservar todas sus conquistas de la década del 50, llevaron a una victoria laborista en Octubre de 1964, aunque esta obtuviera solamente una mayoría muy reducida. Este fue un gobierno que entró al poder en medio de una crisis en la balanza de pagos producida directamente por la política inflacionaria de Maudling. El déficit en la balanza de pagos en 1964 alcanzaba la cifra récord de 800 millones de libras esterlinas.

En este momento, sin embargo, los líderes laboristas volvieron la cabeza hacia los americanos para recibir una asistencia financiera. James Callaghan pudo negociar préstamos considerables del Fondo Monetario Internacional y directamente de la administración de Johnson, prometiendo en cambio introducir leyes para deterner los aumentos salariales.

Tres años después de asumir el gobierno, la ayuda continuó fluyendo de los americanos en un intento desesperado de evitar la devaluación de la libra esterlina. Aquí nuevamente se revela la inestabilidad básica del sistema capitalista, a pesar de toda su apariencia de prosperidad en la década del 50.

En Bretton Woods, aunque los americanos rechazaron el plan utópico de Keynes de una nueva "moneda", no pudieron deshacerse enteramente de la libra esterlina como moneda de reserva y de intercambio comercial. A pesar de la posición dominante del dólar, la libra esterlina aun representaba más de la cuarta parte del comercio mundial en los años inmediatamente posteriores a la post-guerra como una herencia de su posición en el siglo XIX. Y a pesar de que continuara decayendo, la libra esterlina seguía siendo la segunda moneda comercial más importante del mundo, después del dólar.

Johnson y la clase dominante americana sabían muy bien que si la libra esterlina sufría nuevamente una devaluación (ya había sido devaluada bajo el régimen de Stafford Cripps en 1949)

el eje de la crisis inevitablemente giraría alrededor del dólar. La lucha por salvarla era por lo tanto una lucha por defender al dólar.

6. La devaluación de la Libra Esterlina.

La devaluación forzada de la libra esterlina en Noviembre de 1967 fue por lo tanto una derrota no solamente para la política económica del Gobierno Laborista sino, mucho más importante, una derrota pata la estrategia del imperialismo norteamericano. De esa fecha en adelante, la crisis mundial del capitalismo americano se ha desarrollado a un ritmo cada vez más acelerado. Desde Noviembre de 1967 los americanos no han tenido otra alternativa que prepararse para la guerra económica y financiera en contra del resto del mundo capitalista, particularmente en contra de Europa.

La siguiente etapa de la crisis vino en Marzo de 1968 cuando se produjera una "corrida" al oro. La demanda del oro fue tan grande, y la pérdida de confianza en el dólar tan seria, que los americanos se vieron obligados a introducir el sistema de "doble paridad". Esto terminaba con la convertibilidad del dólar en oro para todo fin que no fuese el "oficial", es decir el de los gobiernos. De esa fecha en adelante habían en realidad dos mercados del oro: un mercado oficial en el cual su precio en dólares era mantenido en los niveles de los acuerdos de Bretton-Woods; y un mercado "privado" que vería constantemente incrementar su precio.

A pesar de las ilusiones de todos los reformistas y revisionistas, tal sistema de doble paridad era en sí mismo inestable y no podía sobrevivir. Fue una operación dilatoria de parte de la clase dominante americana, mientras tenían lugar las elecciones presidenciales del 68. Todos los intentos por <u>detener</u> el desarrollo de la crisis sólo podían <u>agravarla</u>. Esto resultaba claro en el caso de la creación de los derechos especiales de giro (DEG, o"papel oro") que fueron creados para facilitar la crisis de liquidez. En realidad esto sólo empeoró la situación pues las deudas en papel siguieron acumulándose y el oro seguía declinando en tanto proporción de las reservas mundiales del sistema monetario internacional.

7. El significado de las medidas del 15 de Agosto de 1971.

El punto más crítico de la crisis se dió cuando el 15 de Agosto de 1971, Nixon anunciara que la convertibilidad del dólar en oro había sido rota definitivamente. Bretton-Woods había muerto y no podría ser resucitado.

De esa fecha en adelante, grandes cantidades de dinero sin ningún respaldo en oro se encuentran en circulación fuera de los EEUU. Se estima que esos capitales son superiores a los 70 mil millones de dólares.

La crisis generada después de Agosto de 1971 no puede ser comparada con aquella de 1931. Pese a la gravedad de las crisis anteriores, todas ellas fueron crisis en las cuales la principal moneda internacional de intercambio, la libra esterlina, era reemplazada por otra moneda: el dólar. El hecho clave ahora es que <u>nada</u> puede reemplazar al dólar. En esto vemos nuevamente la expresión del descomunal desarrollo del capitalismo mundial, que ha concentrado todo el poder económico y fi-

nanciero en manos del capital americano; y al mismo tiempo la decadencia histórica de este sistema. El hecho de que en Agosto de 1971 Nixon eliminara la convertibilidad del dólar en oro, significa que se han destruído las bases sobre las cuales una gran proporción del comercio mundial se desarrolló desde la guerra.

Todas las medidas que desde Agosto de 1971, fueron tomadas para aliviar esta crisis han fracasado tan pronto como fueron introducidas. Este fue el caso de las negociaciones de "realineamiento de las monedas" en Diciembre de 1971, así como los intentos de forjar una estrategia financiera unificada de todos los países europeos en respuesta a la declaración americana de guerra económica.

Este último acuerdo fue roto por el Gobierno Conservador en Gran Bretaña al verse forzado a "flotar" (en realidad devaluar) la libra esterlina en Junio de 1972. Esta fue una de las manifestaciones más claras de que, Bretton-Woods con sus acuerdos sobre "paridades fijas", había terminado. Todos los esfuerzos para conjugar una política financiera europea común también se vieron condenados al fracaso. En la medida en que la guerra comercial y financiera se intensifique, los conflictos entre los estados capitalistas -conflictos económicos, financieros y militares-, que pudieron ser controlados, en el periodo de expansión capitalista desde la guerra, estarán condenados a agudizarse seriamente. Esto pondrá en juego el futuro inmediato del Mercado Común, al cual los stalinistas y los pablistas dan su cada vez más entusiasta apoyo.

La ola revolucionaria de 1943 a 1947 fue traicionada por el stalinismo y la socialdemocracia, especialmente en Europa Occidental. El imperialismo yanqui, en su papel de policía mundial, invadió Europa con dólares de papel y créditos en dólares para reabilitar el capital europeo y permitir a las burocracias mantener su dominio sobre la clase obrera. Los préstamos militares a la OTAN para "contener el comunismo", durante la guerra fría, fueron parte del mismo proceso en el cual el marco del boom de post-guerra, fue construido.

, Las decisiones a las que hoy se ve forzado el imperialismo yanqui por la caída de la tasa de ganancias, son por lo tanto, la negación directa de las bases sobre las cuales la revolución pudo ser evitada a fines de la guerra. Las contradicciones del imperialismo, desarrolladas veladamente durante 25 años, ahora significan la transformación violenta de las relaciones entre los estados capitalistas y, entre el capital y la clase obrera transformándolas en sus opuestos.

8. No es simplemente una guerra comercial.

Las consecuencias de la etapa actual de la crisis, por supuesto, significan el inicio inmediato de una guerra comercial entre todos los países capitalistas más importantes. Este es el significado de la última devaluación del dólar realizada por Nixon y de la amenaza de una tarifa aduanera del 15% si es que los europeos y los japoneses no entran en la línea de sus exigencias. En tal guerra, todos los instrumentos de la década de los 30 -recortes de precios, dumping, etc.- serán empleados de un modo cada vez más violento.

Pero la crisis debe extenderse mucho más allá de una guerra

comercial, por más importante que ésta sea. Porque una cosa es conducir una guerra en condiciones donde hay un medio estable_ a través del cual realizar el comercio; y otra muy distinta _ es emprenderla cuando todas las bases del comercio y de los pa gos a nivel internacional, creados en Bretton-Woods han sido _ destruídos.

Si ahora el oro respalda tal vez solamente el diez por cien to del valor del comercio mundial, las consecuencias de esta _ crisis serán necesariamente un colapso del restante 90%. Por_ más que los revisionistas se burlen del análisis de la crisis_ monetaria hecho por la SLL, el oro y las mercancías se encuentran ligadas inseparablemente. Este fue el objetivo del análi sis de Marx en el Capital, obre de la que todos estos caballeros dicen ahora que está "pasada de moda".

Actualmente la corrección del análisis de Marx persigue co-- mo un fantasma a todos los centrso capitalistas financieros y bancarios en el mumdo. El dinero surge de la producción mercantil como un medio a través del cual los valores particula - res de todas las mercancias se expresan en una forma universal. El dinero no es, Como Mandel y otros piensan, simplemente un medio para superar los problemas del trueque. Es la única base sobre la cual, la producción mercantil puede tener lugar y nun ca puede ser remplazado por el papel, a despecho de todos los- mecanismos técnicos que los capitalistas tratan de inventar pa ra desalojar de su posición prominente.

La crisis del sistema capitalista, en todo caso, no es fundamentalmente, una crisis de sobreproducción de mercancías, si no de sobreproducción de capital. Todas las instituciones de - Bretton Woods durante los últimos 25 años han sido utilizados- para construir una gigantesca superestructura de créditos. La- inmensa mayoría del comercio no ha tenido lugar a través del o ro ó del dólar sino a través de créditos basados en el dólar.- Aquellas instituciones de crédito, a su vez, han sido utilizadas para invertir en maquinaria y equipo a gran escala en todo el mundo capitalista. En este proceso, los valores de las ac-- ciones de la bolsa han sido inflados más allá de cualquier conexión remota con sus vallres reales.

Ahora este volúmen inmensamente inflado de capital debe con quistar su tasa de ganancia a través de la explotación de la - mano de obra. Pero ni siquiera el incremento más brutal de la- tasa de explotación de la clase obrera en Europa y en América- podría resolver esta crisis para los capitalistas, aunque por- supuesto, estos se verán obligados a intentar una solución en- este sentido.

Sólo la violenta destrucciónde valores de capital en una -- vasta escala, puede ahora, restablecer las proporciones "co -- rrectas" entre el pool de capital constante y la plusvalía dis ponible, extraída de la clase obrera. La destrucción del capitalen esta forma tendrá lugar necesariamente a través delcolap so del precio de las acciones en la bolsa de valores, a través de la bancarrota de bancos y llevando a su vez necesariamente- al cierre forzado de muchos de los más grandes monopolios euro peos y japoneses, que se verán totalmente incapaces de hacer - frente a la guerra financiera yanqui.

Es en este contexto que la actual devaluación americana, -- después de las medidas de Agosto de 1971, debe ser comprendida. Cada devaluación reduce de un sólo golpe el valor de los 70 -- mil millones de dolares acumulados fuera de los Estados Unidos,

muchos de ellos en manos de los gobiernos, que están siendo utilizados por los monopolistas europeos para financiar su expansión de capital.

Todo esto no es sino, en pocas palabras, el funcionamiento de la Ley del Valor. Como una ley objetiva que se afirma a sí misma en contra de ambas clases, está en cierto sentido, buscando una venganza violenta contra la clase capitalista y sus agentes, reformistas y revisionistas que en los últimos 25 años han tratado de ignorarla y expresaron sus esperanzas de que ella no existiera. Como todas las leyes del desarrollo social, esta ley no opera de un modo homogeneo ni a través de un mecanismo que pueda ser anticipado, sino a través de las formas más convulsivas.

9. Defensa de la URSS, China y Europa del Este.

La gravedad de la crisis imperialista plantea tambien como un problema vital e inmediato la defensa de la URSS, Europa del Este y China. A pesar del rol contrarrevolucionario de la burocracia stalinista, -rol cada vez más descarado en la medida en la cual la crisis la acerca más a los imperialistas- las conquistas de 1917 y aquellas que siguieran a la última guerra no se han perdido. En esos países, la propiedad y los medios de producción siguen nacionalizadas y el Estado, a través de su monopolio del comercio exterior, regula todas las relaciones económicas con el mercado mundial capitalista.

Estas son las conquistas que rechaza "International Socialism" que considera los regímenes de tales países como un "capitalismo de Estado". En los inicios de la guerra de Corea, bajo la presión directa del imperialismo "International Socialism" abandonó el movimiento trotskysta desenmascarándose como un grupo totalmente anticomunista. Su "teoría" los conduce no solo a rechazar el potencial revolucionario de la clase obrera internacional que hizo posible la revolución de Octubre de 1917. El rol de grupos como "International Socialism" es cada vez más reaccionario en la medida en que la crisis se profundiza y el imperialismo busca reconquistar las cuantiosas pérdidas que sufriera en la URSS, Europa del Este y China.

Para nosotros, la defensa de todos los derechos y conquistas de la clase obrera británica en los últimos 200 años, es inseparable de la defensa de todas las conquistas de la clase obrera internacional, principalmente las revoluciones Rusa y China. Sólo aquellos que defienden estas conquistas podrán conducir la lucha por la defensa de los derechos de la clase obrera británica.

Esta defensa es vital porque la profundidad de la crisis hace que la clase capitalista necesite de la guerra.

Para destruir capital en escala tan grande como la que requiere ahora el capitalismo, se necesitará destruir grandes cantidades de plusvalía. En tales condiciones el imperialismo no puede tolerar por mucho tiempo una situación como la actual en la que una enorme sección del mundo se encuentra cerrada para su explotación y saqueo.

Todo obrero y socialista serio debe preguntarse a sí mismo: La reconquista de la URSS, Europa del Este y China fortalecería al capitalismo en todo el mundo? Cientamente si. Por eso rechazamos el anticomunismo del grupo de Tony C. Slaughter, im

perialista que sostiene que la URSS es un mero "capitalismo de Estado" y reafirmamos nuestra defensa incondicional de la URSS como piedra angular del Partido Revolucionario.

10. La posición de Gran Bretaña.

El capitalismo británico y su clase dominante se encuentran sumergidos en el corazón mismo de la crisis. Esto plantea titánicas tareas tanto a la clase dominante como a la clase obrera. Hemos entrado en un periodo de intensas luchas revolucionarias. Como resultado de ellas, la clase capitalista impondrá su dictadura sangrienta contra la clase obrera, o la clase obrera -bajo la dirección del Partido Revolucionario- aplastará al Estado capitalista establecindo su propio poder y utilizará ese poder para eliminar el caos y la anarquía capitalista.

La crisis no significa meramente la "pérdida de la competitividad" del capital británico. La decadencia relativa de las industrias y finanzas británicas ha sido el tema favorito de los reformistas y revisionistas, pero la crisis es infinitamente más seria.

El caos en que se sumerge ahora la economía y los acuerdos financieros internacionales del capitalismo, se reflejan del modo más directo en las relaciones de clase en Gran Bretaña. El arsenal legal que actualmente acumula el gobierno de Heath, no se orienta solamente -como imaginan igenuamente los revisionistas- al recorte de salarios. Ese arsenal está diseñado para la liquidación del sindicalismo,y de los derechos obreros, tal como estos fueran establecidos a través de las luchas del proletariado en los últimos 200 años.

Sólo la SLL ha advertido a la clase obrera acerca de esta situación, y sólo la SLL ha planteado a los obreros avanzados los enormes peligros inherentes a ella.

Cualquier estabilidad que pudiera haber mantenido el capitalismo británico en los últimos 28 años, dependió enteramente de la continuación del Boom inflacionario internacional y de los acuerdos de Bretton-Woods. El violento deterioro de la posición relativa de Gran Bretaña en el sistema capitalista mundial ha permanecido velada. Pero ahora tal deterioro será absoluto y manifiesto.

En tal situación, la mera reducción de salarios es manifiestamente ineficaz. Para sobrevivir, el capitalismo necesita destruir todos los derechos básicos de la clase obrera, todas las conquistas históricas a través de las cuales los obreros se han organizado como clase. Cuando los revisionistas rechazan las consecuencias políticas de la lucha contra el gobierno conservador (Tory), no se trata meramente de un "error". Lo que está en juego, repetimos, es la naturaleza misma de nuestra época revolucionaria y la crisis plantea nuevamente ese problema fundamental con toda claridad.

Los revisionistas juegan el rol de clase que históricamente jugara el centrismo. El centrismo se alimenta sólo de las derrotas de la clase obrera. Los revisionistas, centristas y stalinistas, al tratar desesperadamente de mantener a la clase obrera en el horizonte puramente sindicalista, actúan a favor de la derrota de la clase obrera, del mismo modo como sus antepasados lo hicieran durante la década de los años 30.

El hecho de que la crisis capitalista tome ahora, a un nivel sin precedentes, la forma de una seria crisis financiera, implica también graves consecuencias para el capital británico. Los revisionistas se burlaron de la teoría de Lenin -en las décadas del 50 y 60- acerca del imperialismo como etapa final del capitalismo, dominado por la oligarquía financiera centrada en los bancos.

Pero el gran poder de esta conquista teórica de Lenin es cada día más evidente. La crisis financiera mundial capitalista crea necesariamente la crisis para todos los bancos comerciales que a su vez reaccionan contra la industria destruyendo capital sin cesar para forzar el pago de deudas.

Gran Bretaña pudo eludir las consecuencias de su perdida de hegemonía industrial a fines del siglo pasado solo gracias a la posición de la City de Londres como centro mundial del comercio y del capital financiero.

La City pudo acumular gigantescos ingresos que balancearon las perdidas de la industria. Una vez terminado el rol de la Libra Esterlina, y siendo el Imperio cosa del pasado (en tanto válvula de escape), todas las poderosas contradicciones del capitalismo británico, acumulados durante el siglo pasado, deben estallar ahora del modo más violento. Lo que ahora enfrenta la clase obrera británica no es simplemente otra etapa de decadencia progresiva del capitalismo británico, sino la revolución social.

El objetivo de nuestro análisis de las contradicciones del capitalismo de postguerra no es el de "probar" que estuvimos en lo correcto. En todo caso aquello es bastante claro y no necesita ser discutido. La crisis del sistema capitalista ha desenmascarado la bancarrota teórica y política de todas las tendencias reformistas y revisionistas en el movimiento obrero, a un nivel que nunca antes hubiese sido posible. El objeto de este re-examen de la naturaleza de la crisis capitalista actual es el advertir, a la clase obrera y al Partido Revolucionario, acerca de sus consecuencias y acerca de las tareas que ella nos impone.

Ha llegado la hora de armar al movimiento de una concepción real de la naturaleza revolucionaria del periodo en que vivimos para combatir todo vestigio de reformismo y de presión pequeño burguesa. Estas tendencias fomentan el escepticismo acerca de la urgencia de la situación o de la capacidad del movimiento obrero para re-armarse a sí mismo y transformarse a tiempo para derrotar al enemigo capitalista. No hay solución intermedia a esta crisis. Lo que está en juego es la preparación de la clase obrera para la toma del poder. Esta preparación exige la lucha inmediata por construir el Partido Revolucionario y por transformar a la Socialist Labour League en ese Partido.

WRP - POR

UNA EVALUACION POLITICA DE LA CONFERENCIA DE FUNDACION DEL WORKERS REVOLUTIONARY PARTY

Escrito por Cliff Slaughter en el diario Workers Press el 13 de Noviembre de 1973

El 4 de Noviembre de 1973 se fundó el Workers Revolutionary Party, producto de la trasformación de la Liga Laboral Socialista en un partido.

La Conferencia de Fundación del nuevo Partido terminó tres días después, el 7 de Noviembre, aniversario de la Revolución Rusa de Octubre de 1917.

Existe un hilo de continuidad desde la Revolución de Octubre de 1917 hasta nuestra Conferencia de Fundación. La Revolución de Octubre fue el inicio de la transformación del capitalismo al socialismo a escala mundial, una transición que adquire la forma de la Revolución Socialista.

Después de la traición stalinista a la Revolución Rusa, fue con Trotsky y la Oposición de Izquierda, y posteriormente la IV Internacional, las que asumieron la responsabilidad histórica de esta lucha.

"La construcción de los Partidos Revolucionarios Nacionales como secciones de la IV Internacional es la tarea central de la época de transición" estas fueron la palabras de Trotsky en el Programa de Fundación de la IV Internacional.

Es por esta razón que la última semana el Workers Revolutionary Party resolvió inmediatamente afiliarse al Comité Internacional de la IV Internacional.

Al hacerlo nosotros afirmamos nuevamente la verdad básica de que los Partidos Revolucionarios solamente pueden ser cosntruidos como secciones del Partido de la Revolución Mundial: la IV Internacional. Hasta la fecha las condiciones para el más grande desarrollo de la Revolución Mundial, se encuentran ahora madurando rápidamente como resultado de la crisis económica mundial.

La inflación es ahora una tendencia totalmente predominante en las economías de todos los países en el mundo capitalista. Esta inflación ataca todos los niveles de vida y las relaciones sociales de las masas en todo el mundo, minando las formas tradicionales de gobierno.

La Guerra comercial internacional entre los principales países capitalistas alcanzó su nivel más alto, desde que Nixon adoptara sus medidas de Agosto de 1971, las que fuerzan a la clase capitalista en todos los países a virar ferozmente y lanzar la lucha de clases en contra de su propia "clase obrera". Aquí es donde se encuentra la fuente de las luchas de masas en

las cuales el liderazgo revolucionario tendrá la oportunidad _ de ganar y desarrollar a miles de nuevos obreros.

Por lo tanto, el Workers Revolutionary Party está siendo _ fundado en un momento en que, la crisis capitalista provee las condiciones para la revolución de un modo simultáneo en todos_ los más importantes países. Ninguna crisis previa logró ésto_ a un nivel tan elevado. El periodo convulsivo de los años 20 y 30 se centró alrededor de un colapso económico mundial, pero los efectos políticos fueron desiguales y separados en el tiem po.

Un proceso en dos direcciones

Y es un proceso en dos direcciones. Las luchas producidas_ por la clase obrera en cualquier país -debido a la crisis- tie nen una repercusión inmediata en otros países. La formación _ de un Partido Revolucionario -y ciertamente el éxito futuro de este partido en contra de los reformistas y stalinistas- será_ un factor decisivo en la formación de la IV Internacional.

El carácter mundial de la crisis inflacionaria y los proble mas políticos que ella plantea para la clase dominante (Watergate es un ejemplo), significa que el liderazgo internacional _ de las fuerzas de clase es favorable a los obreros en todos _ los países, porque la intervención de los otros poderes capita listas es mucho más difícil.

Pero más que ésto, las diarias luchas que libra la clase obrera llevan a nuevos niveles políticos. Es en este doble sen tido que, el Partido Revolucionario fundado en Gran Bretaña,se construye desde el principio, en las mejores condiciones inter nacionales y no sólo nacionales.

Esta misma internacionalización de la lucha será la fuerza_ que conduzca a la construcción de partidos revolucionarios en todos los países. Y aquí se da una de las más grandes reivindicaciones del trotskysmo que partió siempre de la construcción de partidos revolucionarios sobre la base de la revolución mun dial. Nuestro partido será construído a través de una serie _ ascendente de luchas de masas.

En las últimas semanas, un aspecto de esta internacionaliza ción ha aparecido dramáticamente, en el escenario: la lucha_ de los pueblos coloniales, especialmente en el Medio Oriente._ Estos, encontrándose aislados de todo el desarrollo revolucionario de los países avanzados, desde la segunda Guerra Mundial son, sin embargo, capaces de entrar ahora en una insurgencia _ mayor, dando un enorme apoyo a las luchas revolucionarias veni deras en Europa, Japón y EEUU.

Entrenamiento de los miembros.

La misma crisis internacional, caracterizada sobre todo por la emergencia de las grandes luchas de masas, provoca un viraje importante de la burocracia stalinista hacia la derecha. _ Tanto Moscú como Pekín buscan acuerdos directos con el corrupto régimen de la Casa Blanca.

Para ellos todo se encuentra subordinado a su necesidad de_ impedir el inicio de la revolución proletaria. Esto significa ría, como ellos lo saben perfectamente, un impulso para la Revolución Política en Europa del Este, Rusia y China, en forma_ tal que sobrepasaría enormemente en sus alcances a las luchas_

nacionales que tuvieron lugar en Alemania, Polonia y Hungría _ en el periodo de 1953 a 1956.

La Conferencia de Fundación del Partido Revolucionario es _ el anticipo conciente de esta etapa que se avecina en la Revolución Mundial, en la cual el problema decisivo será el del liderazgo. El stalinismo y sus apologetas revisionistas se volcarán con furia en contra del nuevo Partido. Pero las condiciones que hacen posible nuestra fundación también hacen posible el aplastar al stalinismo contra-revolucionario.

Sin embargo, el Partido Revolucionario no ha surgido automática y espontáneamente de estas condiciones internacionales _ cambiadas. El Partido es la respuesta conciente, que se preparó en una larga lucha por el marxismo.

Sin las adquisiciones teóricas logradas durante muchos años de preparación, no habría sido posible el dar este paso.

Todos los aspectos del trabajo del Partido tendrán como objetivo el entrenamiento de los miembros del Partido para proceder sobre la base de estas conquistas teóricas. Esto es lo _ que diferencia al Partido Obrero Revolucionario de cualquier otro partido o tendencia.

Gran Bretaña es la cuna del reformismo o de lo que se llama "conciencia sindical". El sindicato es la organización más elemental y básica de la clase obrera y en Gran Bretaña ellos _ exsiten desde más de un siglo antes de la creación del Partido Laborista.

<u>Conciencia sindical</u>.

Los opositores del marxismo, como los revisionistas del _ grupo International Socialism, piensan que los obreros progresan a través de evoluciones desde la conciencia sindical defensiva hacia la conciencia revolucionaria socialista.

Por supuesto, si este fuera el caso no habría ninguna necesidad de una lucha por la teoría marxista; unos cuantos "líderes" con algún conocimiento del marxismo serían suficientes para aconsejar y empujar el desarrollo natural que tiene de tiempo _ en tiempo.

Pero la esencia del problema es que la conciencia sindical, en las palabras de Lenin "es una conciencia burguesa". En otras palabras es en los sindicatos donde la conciencia burguesa se impone a la clase obrera y es puesta en práctica, entrando en conflicto con las ideas y con la práctica revolucionaria del partido.

La política revolucionaria, no gana ascendencia en la clase obrera llamando automáticamente al militante obrero. Es necesario luchar por esta política revolucionaria para llevar adelante las decisiones del Partido en contra de las agencias del enemigo de clase, el reformismo y el stalinismo, que se apoyan en todas las reservas ideológicas burguesas de los obreros.

La larga lucha en contra de las revisiones del trotskysmo _ en la arena internacional, ha sido decisiva para equipar a los cuadros del Partido Revolucionario en el compromiso conciente_ en esta lucha, y para impedir que ellos sean, de un modo propagandista, el furgón de cola de cada lucha aislada y parcial de la clase obrera.

Cada vey que los obreros se ven empujados por la crisis a u

na lucha, ellos apelan a sus organizaciones tradicionales, los sindicatos, para llevarla a delante. El idealista ve ésto como repretición de luchas sindicales similares en la historia del movimiento obrero y, verá su tarea meramente como un aprovechar la oportunidad de las actividades de masas para difundir sus ideas acerca de una lucha política más amplia que se requiriría para afrontar la crisis.

Pero las luchas espontáneas son ellas mismas, la expresión viviente del nuevo desarrollo de la crisis mundial. Aunque estas toman necesariamente la vieja forma "sindical", es a través de su desarrollo que nuestra concepción de la crisis y la preparación para la revolución agarrará carne. Es a través de la lucha en el seno de estas formas, que nosotros podemos penetrar y descubrir el ritmo real de la crisis y los requerimientos de cambio de ésta. El proceso a través del cual esta penetración tiene lugar es el de la preparación conciente y el entrenamiento de todas aquellas formas que avanzan hacia el Partido Revolucionario y que retornan inmediatamente, guiadas por el Partido, hacia el medio del cual surgieron.

El salto a partir de una Liga, que se iniciara en gran medida como una organización de propaganda, hasta el nivel de un partido, asumiendo concientemente la responsabilidad de luchar por el liderazgo de la clase, no puede ser efectuado sino sobre la base de la lucha por aprender estos fundamentos teóricos del trabajo.

Durante muchos años la Liga Laboral Socialista y el Comité Internacional de la IV Internacional lucharon por basar toda la educación y el trabajo del Partido en aquellas concepciones. De este modo la juventud, los sindicalistas y los militantes de sindicatos que se adhirieron al Partido aprenderán a ver sus actividades como el terreno en el cual cada onza de conocimiento, de conciencia, debe ser destilada y no simplemente ser vista como una rutina, o como una serie de campañas.

El Comité Internacional tuvo que luchar durante muchísimos años en contra de aquellas tendencias que querían revisar el trotskysmo hasta hacerlo desaparecer. Pablo y sus seguidores en 1953 desarrollaron la idea de que el stalinismo se vería forzado a través de las presiones de masas a llevar adelante el derrocamiento del capitalismo. Detrás de esta posición se escondía la concepción de que la lucha espontánea de los obreros forzaría la revolución, independientemente de toda lucha, por una conciencia revolucionaria.

Más tarde la OCI, la organización francesa, que anteriormente perteneciera al Comité Internacional inició una nueva ofensiva revisionista.

OCI

Para ellos, existe un programa trotskysta correcto "para siempre", y la única tarea válida es presentar este programa a la clase obrera, ya preparada para responder favorablemente debido a algo llamado la "revolución inminente".

Armados con este "programa" ellos rechazaron violentamente nuestra lucha por partir del materialismo dialéctico como la teoría del conocimiento del marxismo (es decir, la teoría de cómo nuestra conciencia se desarrolla desde la percepción viviente, a través de la abstracción, a la práctica en el proceso de ganar la verdad objetiva).

Es sobre la base de estas luchas internacionales que nosotros somos capeces de iniciar el entrenamiento de nuestro miem

bros en un método que es verdaderamente una guía para la acción y no un programa fijo.

Sin lugar a dudas fue la generación de camaradas que luchó en la Young Socialist, contra el reformismo y el stalinismo, los primeros que comenzaron a basarse en estos fundamentos filosóficos, trayendo esta práctica a la fundación del primer diario trotskysta e iniciando así un nuevo tipo de trabajo revolucionario en los sindicatos.

Fundamentos políticos sólidos.

Nuestra Conferencia de Fundación mostró que el trabajo del Workers Revolutionary Party se iniciará sobre fundamentos políticos muy sólidos.

Es cierto que la burocracia stalinista está preparando las más inmumdas traiciones contra-revolucionarias, pero es igualmente cierto que el Partido Revolucionario está siendo fundado sobre la base de una larga y exaustiva educación política sobre la naturaleza contra-revolucionaria del stalinismo, pero en la plataforma de nuestro Partido van cerca de 50 años de lucha en contra de la burocracia.

En los primeros años de este siglo (1900-1906) la defensa de los derechos sindicales dio un gran ímpetu a la formación del Partido Laborista. Lenin vio esto como un primer paso necesario en la lucha por la independencia política de la clase obrera.

Esto ocurrió al inicio de la época imperialista, y el nuevo partido se vio así bajo el firme dominio de la aristocracia sindical que en cualquier caso tenía fundamentos más profundos en la Gran Bretaña Imperial que en cualquiera de los países capitalistas más jóvenes.

En la época imperialista en lo que va de este siglo hasta la fecha, este reformismo ha continuado dominando porque los recursos acumulados del capitalismo británico le permitieron subsistir cada crisis, cada Guerra Mundial.

Pero ahora la deblacle histórica del capitalismo imperialista británico, coincide con el amanecer de una nueva etapa en la crisis capitalista mundial. Los sindicatos son atacados, pero ahora tenemos ya una experiencia de seis gobiernos Laboristas, y no hay ninguna posibilidad de soluciones reformistas. De hecho los reformistas se ven forzados a cumplir el rol de ejecutores de los ataques del Estado Burgués contra los sindicatos.

La fundación del Partido es solamente el comienzo. El reclutamiento y la organización de nuevas secciones debe continuar al mismo ritmo como lo fuera las semanas anteriores a la Conferencia.

A nadie que estuviera presente en la Conferencia de Fundación le pudo quedar alguna duda acerca del entusiamo y del gran interés de los delegados por la teoría marxista, que representaban todas las secciones de la Juventud, de la clase obrera y de los intelectuales.

El haber logrado dar el paso de la Fundación del Partido sobre esta base teórica, es la conquista más grande y más esencial de todas en un país como Inglaterra, país del "sentido común" y del empirismo. Es una prueba, más allá de toda duda de que el punto de viraje ha sido alcanzado.

El largo declinar del imperialismo británico, la lenta putrefacción de las bases del compromiso reformista, han creado la acumulación de contradicciones históricas que decididamente no podrán ser resueltas por los métodos del "gradualismo" inglés! Las bases de la vieja "hostilidad inglesa a la teoría" han sido carcomidas por grandes fuerzas históricas.

Arrojados a la lucha.

La clase dominante hace los preparativos adecuados para el enfrentamiento, pero lo hace como una clase que representa el pasado, que puede llevar adelante a la sociedad solamente en términos de decadencia y de muerte.

La clase obrera ahora se encuentra empujada a una lucha en la cual las viejas soluciones serán rápidamente puestas a prueba y encontrarán toda su impotencia. Es en estas condiciones que el Workers Revolutionary Party puede combatir y combatirá exitosamente por desarrollar el marxismo en la lucha por el Poder Obrero.

En Gran Bretaña, como en todos los otros países capitalistas, la clase obrera ha sufrido continuas traiciones por parte del reformismo y del stalinismo. Ahora es el momento de luchar abiertamente por establecer una dirección alternativa:

"Una Bandera sin Mácula.

"La presente crisis en la cultura humana es la crisis del liderazgo proletario. Los obreros avanzados, unidos en la IV Internacional, muestran a su clase el camino para salir de la crisis. Ellos ofrecen un programa basado en la experiencia internacional de la lucha del proletariado y de todos los oprimidos del mundo por su liberación. Ellos ofrecen una bandera sin mácula" (Trotsky, Programa de Transición).

Esta bandera ahora ha sido levantada por la fundación del Workers Revolutionary Party. Hemos puesto sobre nuestros hombros una gran responsabilidad histórica.

El trotskismo ha dado el primer paso decisivo para resurgir en la lucha desde las condiciones de aislamiento y derrota impuestas por el stalinismo sobre la vanguardia de la clase obrera y las derrotas de las cuales él fue responsable. Es el paso más grandioso desde la fundación de la IV Internacional en 1938.

HACIA DONDE
VA LA
SLL?

Informations Ouvrières
(Informaciones Obreras)
Organo de la OCI, Francia
16-23 de Octubre 1973

En nuestra última edición publicamos un artículo referente a la Conferencia Nacional del Partido Laborista. Ahora es necesario hacer un análisis de las posiciones de la SLL, aquella organización que en los últimos años ha asegurado, en Gran Bretaña, la continuidad de la lucha por el trotskysmo. (1)

Los lectores de Informations Ouvrières se han mostrado algo sorprendidos por el hecho de que no hayamos discutido con más frecuencia la política y actividades de la SLL. Otros, tal vez, piensan que el debate que iniciáramos no debería aparecer en nuestro periódico. Por lo tanto ha llegado el momento de responder a estos dos puntos de vista.

Si nos negamos a replantear nuestro desacuerdos con la SLL -luego de haber explicado su carácter principista- fue porque no intentamos jugar el rol del "liderazgo internacional", que en realidad no existe, dictando los movimientos tácticos a las diferentes organizaciones trotskystas. En cambio cada vez que el programa de la IV Internacional es cuestionado, es parte de la tarea de la reconstrucción de laIV Internacional el hacer conocer nuestra posición. Fue esto lo que hiciéramos en relación con la huelga minera y la actitud de la SLL en ese entonces; fue también esa nuestra actitud cuando la dirección de la SLL dio su apoyo a la burguesía hindú y al gobierno de Indira Gandhi, durante la guerra indo-pakistana.

Nosotros no consideramos los debates sobre los problemas que predominan en la reconstrucción de la IV Internacional como problemas internos; ellos son un elemento constante en la discusión entre los militantes comprometidos en la construcción del partido revolucionario y de los cuales "Informations Ouvrières" se considera tribuna libre.

Hoy día estamos frente a una situación como aquella. El 4 de Noviembre se realizará en Londres un mitin donde se proclamará a la SLL como el "partido revolucionario". Según los líderes de la SLL se trata de "la transformación de la SLL en un partido revolucionario que estará caracterizada por la integración en la SLL, de los miembros de la organización sindical, la "All Trade Unions Alliance".

En un llamado publicado el 20 de Agosto y dirigido a los lectores del Workers Press, el Comité Central de la SLL declaraba que "los dos meses que vienen constituyen el periodo más

----

(1) Denunciando la Asamblea de la Juventud en Essen, convocada en Julio de 1971, como una"operación centrista" y negándose a discutir; atacando la política del POR -luego del golpe de Banzer- y negándose a enfrentar la discusión que pedía Lora en el Comié Internacional, la SLL tomó la ini-

decisivo en la historia del movimiento marxista y de la clase obrera en Gran Bretaña. Desde hoy hasta el 4 de Noviembre se cumplirá la etapa decisiva de la campaña por transformar a la SLL en el Partido Revolucionario".

El uso repetido de los términos superlativos para indicar la transformación anunciada, implica un cambio cualitativo. Pero algunas semanas antes de la proclamación del partido revolucionario no se trata ya más de problemas cuantitativos tales como la existencia del diario, su circulación, reclutamiento de cientos de nuevos miembros, el desarrollo de las actividades de la SLL.

Nosotros no negamos el crecimiento de la SLL, esto es una señal del creciente interés por el trotskysmo entre numerosos sectores de la juventud y militancia partidaria, en una situación de: radicalización política de secciones importantes de la clase obrera, de desarrollo de todas las organizaciones políticas de ésta y en primer lugar del Partido Laborista, que en los últimos 18 meses ha visto incrementada su militancia en más de 150,000 nuevos miembros. Pero en qué reside el cambio cualitativo que justificaría una decisión tan importante?.

La SLL ha ganado su posición como una organización trotskysta, particularmente comprendiendo la posición especial ocupada por el Partido Laborista, comprensión que llevase a Lenin a llamar a los revolucionarios ingleses a luchar en el seno del Partido Laborista. Y esto a pesar del hecho de que en los años 20 el Partido Comunista y sus vínculos con la clase obrera eran bastante diferentes de aquellos de la SLL.

El mismo nombre de la SLL correspondía a los primeros estatutos de ésta, en lo que se la consideraba como una parte del Partido Laborista. Su existencia fuera del Partido Laborista estaba justificada por la negativa (contraria a los principios sobre los cuales el Partido Laborista fuese fundado) del liderazgo reformista a permitir que los revolucionarios desarrollasen sus posiciones al interior de éste.

Esta era una política concreta, política por la cual el liderazgo actual de la SLL luchó en el seno del movimiento trotskysta inglés, en contra de las corrientes sectarias que preparadas por su política de aislamiento iban necesariamente hacia la bancarrota del oportunismo.

Existen hechos que legitimen el cuestionamiento radical de esta política por la cual los líderes de la SLL han luchado por tantos años?.

Ha habido una "transformación" de las relaciones entre el Partido Laborista y la clase obrera inglesa que vuelva obsoleto todo aquello que Lenin y Trotsky explicaron alrededor de este problema? Por el contrario, mientras más se desarrollan las condiciones de una profunda crisis social y política en Inglaterra, más importante es la lucha en el seno del Partido Laborista. Lo que sucedió en el último Congreso es una prueba adicional de ésto.

Ha habido una transformación de las relaciones entre la SLL y secciones suficientemente decisivas de la clase obrera británica que correspondan a la posición que ocupa la SLL en la lucha de clases? La SLL no nos aporta ninguna evidencia en este

---

ciativa de romper el CI que desde 1953 aseguró la continuidad de la lucha por la reconstrucción de la IV Internacional.

sentido. Los centros decisivos son en realidad los militantes, los cuadros organizados que en la clase obrera se encuentran en los sindicatos y ahora en el Partido Laborista y que están comenzando a desligarse del liderazgo reformista. La SLL se ha alejado de la lucha en la cual se encuentran comprometidos estos militantes y se ha reducido al rol de un comentarista. Y este rol en lugar de identificar las contradicciones que se desarrollan en el centro del Partido Laborista, sirve para conocer las contradicciones de la SLL misma.

Nosotros mostramos en un artículo previo, cómo el liderazgo del Partido Laborista eludía, con la ayuda de líderes sindicales de "izquierda" y de elementos vinculados al stalinismo, las consecuencias del debate sobre la nacionalización. Nosotros al mismo tiempo, subrayamos el significado de la lucha de los delegados sobre este problema.

La SLL sostiene solamente lo siguiente: "El congreso dio libertad al ala derecha del partido, gracias principalmente a la ayuda de elementos "izquierdistas", los Foots, los Benns y los Scanglons y Jones. Este congreso marcó la total bancarrota de la Social Democracia en Gran Bretaña, y significa el fin del rol del ala "izquierda" en el movimiento obrero". (Workers Press, 21 de Octubre de 1973). Esta proclama es un rechazo de todo aquello por lo cual Lenin y Trotsky lucharon, y sin la excusa de la falta de experiencia. Ella es una caricatura de la orientación que Healey anunciara correctamente luego de la segunda Guerra Mundial, como un bloqueo a todo desarrollo real, en Inglaterra, en la construcción del Partido Revolucionario.

En realidad ahora vemos lo opuesto: Si los revolucionarios abandonan sus responsabilidades, las corrientes centristas, hacia las cuales los militantes más avanzados viran, inevitablemente serán cristalizadas y transformadas en obstáculos para la ruptura con el reformismo. El 20 de Agosto, en su llamado a la proclamación de "partido revolucionario" el Comité Central de la SLL afirmaba correctamente: "la nacionalización de los Bancos y de las principales industrias ha sido, durante mucho tiempo condenada por el partido Laborista como doctrinaria". "No hay nada doctrinario o abstracto en la necesidad de nacionalizarlas hoy día. El problema del poder se impone como una necesidad directa de la clase obrera".

Pero una afirmación correcta en el contexto de una política falsa tiene poca utilidad. El liderazgo de la SLL es incapaz de ver cómo esta cuestión "que no es abstracta" ha sido y es planteada en el centro del movimiento obrero.

En este sentido la proclamación artificial del partido revolucionario, incluso si esta fuera acompañada por un éxito temporal, es un preludio del desastre. Esta no será la primera vez. Ya es hora de hacer sonar la alarma. La suerte de la SLL como una organización trotskysta y el futuro de las conquistas de la lucha por la IV Internacional en Inglaterra, están en juego.

Esta es la razón por la cual en un artículo posterior de Informations Ouvrières nosotros volveremos a los problemas más fundamentales planteados por la orientación presente del liderazgo de la SLL.

COMITE INTERNACIONAL:

20 AÑOS DE LUCHA



TIM WOHLFORTH

tarea más importante la clarificación de la cuestión cubana.

Fue en el curso de esta discusión que se expresó del modo más claro -por boca de Robertson- la posición metodológica que dominaba a toda la oposición.

Robertson afirmó: "Tenemos un problema teórico y existe un gran peligro de caer en el revisionismo. Tenemos un vacío en nuestra teoría y por ese espacio se infiltra el revisionismo. Ese vacío es el de la cuestión del stalinismo, sobre la naturaleza de los países europeos del Este y ahora Cuba".

Robertson revelaba su pragmatismo al declarar: "La teoría es una serie de generalizaciones coherentes, empíricas e internamente lógicas".

Robertson nunca había roto con el Shachtmanismo en la teoría aunque manifestaba su desacuerdo con las posiciones de Shachtman.

Al discutir la evolución en la oposición Robertson sostuvo que: "la posición de la minoría era natural porque surgía del SWP y del Shatchtmanismo. Sin embargo la evolución futura de la minoría no se estructuró por las limitaciones teóricas de 1961. Más bien se caracterizó por los intentos de romper tales limitaciones; de ir más allá del pensamiento de la clase capitalista.

De este modo es claro cómo la lucha fundamental en el seno del SWP, y entre éste y el Comité Internacional, en el periodo de 1961 a 1963, se desarrolló alrededor del problema del método marxista. A pesar de los intentos del SWP de evadir estos problemas, Hansen se vio obligado a dedicar una gran parte de su artículo: "Cuba, Cuestión Decisiva" (Cuba The Iced test) a los problemas de la dialéctica. En ese caso él utilizó la cuestión cubana para revivir los métodos de Burghham en la disputa de 1939-40 dentro del SWP: es decir la postración frente a los hechos consumados.

Fue cuando la SLL encarara al SWP sobre el problema del método marxista que se pudo ver la verdadera razón de las posiciones de Hansen: el SWP se estaba alejando de la clase obrera americana.

En el artículo de Hansen redactado en polémica contra lo que escribiera Cliff Slaughter en su folleto "Lenin y la Dialéctica" se declaraba que no había ninguna gran diferencia entre el empirismo y el marxismo. El llegó a afirmar que"...la tarea más importante de los teóricos marxistas es la de analizar la realidad con los mejores instrumentos disponibles y partiendo de los hechos".

"El marxismo -según Hansen- es el empirismo llevado sistemáticamente". El declaró que "Marx sacó a la dialéctica del callejón sin salida hegeliano ubicando empíricamente a la dialéctica en el mundo material".

Toda la habladuría de Hansen acerca de la "suprema sensibilidad a los hechos" se dirigía se dirigía a proveer de una justificación filosófica al rol que el SWP jugaba mientras se quebraban las viejas relaciones de clase: el rol de comentaristas. El "empirismo sistemático" significaba en realidad que el pensamiento debía corresponder a lo que podía ser percibido en lo inmediato y no a cambiar los "hechos consumados", es decir, el capitalismo.

Según Hansen el mundo material es meramente un objeto que consta de una serie de hechos. El rol de la mente es por lo tanto, absorver la "información" de estos hechos. Para Hansen lo subjetivo no era visto como objetivo.

Esta no es sino la posición clásica del empirismo y de su variante americana: el pragmatismo. La lógica de este método es la de evadir toda responsabilidad acerca de la intervención activa en el mundo real para cambiar la situación existente.

Hansen también escribió en "Cuba Prueba Decisiva" que"...la materia es la fuente del movimiento". Esta afirmación es una patraña metafísica que abre el camino al idealismo filosófico. En su polémica Hansen reafirmaba el viejo dualismo kantiano (escepticismo) entre el pensamiento y el ser.

Hegel resolvió el problema de la relación entre lo subjetivo (es decir el pensamiento del hombre) y el mundo objetivo. Hegel mostró que no se trataba simplemente de que el pensamiento se adaptara al mundo real, sino que el pensamiento y el ser son una unidad a través de la contradicción. El pensamiento subjetivo del hombre es producto de la materia y se crea en la lucha del hombre con el mundo material. Ciertamente en sí mismo, no es material. Por lo tanto hay una relación de lucha constante entre el pensamiento del hombre y el mundo objetivo a través de la lucha del hombre por cambiar la naturaleza.

Contradicción

Hansen niega la unidad y contradicción entre el pensamiento y el ser para justificar el rol del SWP como un espectador pasivo y no como participante activo en la lucha de vida o muerte entre las clases. De ahí que la cuestión cubana fuera vista desde una posición objetivista; como quien permanece alejado de las cosas. El asunto cubano no fue analizado desde el punto de vista de las contradicciones fundamentales del capitalismo y de la lucha de clases. En cambio fue visto como algo a ser observado con el objetivo de ganar algunas medallas. De este modo el método de Hansen de la "aceptación del hecho consumado" nos conduce a una mera contemplación de lo existente y de hecho a una postración frente al capitalismo.

En todo momento el problema cubano fue utilizado por el SWP como una cortina de humo para eludir los planteamientos de la SLL acerca de las perspectivas internacionales.

La lucha sobre las perspectivas internacionales es en realidad una lucha concreta sobre las perspectivas para combatir a su propia clase dominante. De este modo lo que se planteaba al SWP era el desarrollar una perspectiva para acercarse a la clase obrera norteamericana como parte del contexto de las perspectivas internacionales. Las tareas que confrontaba el SWP eran las de la preparación de la clase obrera norteamericana para las luchas venideras.

Debido a la intervención de la SLL la oposición luchó por permanecer en el SWP tanto como fuera posible para lograr el desarrollo más pleno de todas las diferencias que confrontaban al movimiento internacional. La oposición vió que la continuidad de la IV Internacional y del marxismo estaban en juego, acontecimiento que exigía la más decisiva lucha en contra del SWP. Por lo tanto la ruptura con el SWP no debía acelerarse.

Nosotros no condenamos al SWP en el periodo 1961-63 como una organización centrista porque hacíamos frente a un desarrollo histórico, al cual no podíamos simplemente ponerle punto final. Del mismo modo Trotsky no excluyó la posibilidad de reformar a los Partidos Comunistas entre 1928-33; nosotros vimos que esta experiencia histórica de lucha en contra del SWP debíamos primero atravezarla y luego evaluarla. Vimos esto como una batalla

por la continuidad del trotskysmo, que solamente se desarrolla en la negación, es decir en la lucha contra el revisionismo.

Discusión

En la discusión la Liga Espartaco hizo uso de la palabra durante 20 minutos para hacer una presentación del problema del método dialéctico, su relación con la construcción de un movimiento internacional y sobre las perspectivas para la lucha en los EEUU. El vocero espartaquista partió reafirmando el absurdo que plantearan cuando dijeron que Marx "era profundamente anti-filosófico". El declaró que las contribuciones de Hegel marcaron el fin de la filosofía y que el marxismo ers simplemente "la ciencia de la práctica revolucionaria".

De este modo, tal como lo pretende la organización revisionista francesa,la OCI, la Liga Espartaco sostiene que todo lo que se necesita para conducir a la clase obrera es un programa fijo a ser planteado en toda circunstancia a toda la clase obrera. Ellos no ven ninguna necesidad de un desarrollo continuo de la filosofía marxista para penetrar en la realidad, percibiendo los continuos cambios que ocurren en el capitalismo, a fin de desarrollar una perspectiva concreta que lleve REALMENTE a la clase obrera hacia adelante, en LUCHA contra el gobierno.

En 5 minutos la Liga Espartaco borró de un trazo toda la lucha que Trotsky encabezara en la IV Internacional en 1939-40 en contra de Burnham, Shachtman y Aberrn.

Ellos pretenden que esta lucha se refería solamente a la naturaleza del Estado Soviético. Trotsky en cambio, vio que el problema fundamental planteado en la disputa era el mismo método marxista por ello escribió "Defensa del Marxismo", obra en la cual él vuelve al ABC de la dialéctica para educar y por lo tanto inmunizar al movimiento americano contra el pragmatismo.

Así como Trotsky no podía evaluar el revisionismo en el seno del SWP sin plantear los problemas del marxismo, también para comprender la cuestión de Cuba fue necesario recurrir al marxismo.

Debido a la hostilidad de la Liga Espartaco, en contra de la teoría y de la construcción de un liderazgo basado en perspectivas internacionales, ellos proceden tal como lo hace el SWP y en la misma línea que el pablismo en todos los problemas fundamentales.

CUARTA CONFERENCIA: Vietnam: la década de traiciones del SWP.

Luego de dos semanas en que discutiéramos la ruptura con el SWP, desde el punto de vista de los problemas fundamentales del método marxista y de las perspectivas internacionales por la construcción del liderazgo marxista de la clase obrera; esta semana iniciaremos sobre toda una década de traiciones del SWP alrededor del problema de Vietnam.

Quisiéramos afirmar en primer lugar que todos los temas que tocamos en esta serie de conferencias han sido críticos para el desarrollo y la continuidad de la IV Internacional. Las perspectivas sobre la lucha en contra de la guerra de Vietnam han sido vitales para el desarrollo del movimiento trotskysta mundial; y la guerra misma ha sido el problema central de todo el desarrollo internacional de estos últimos años.

Para comprender la evolución del conflicto de Vietnam desde 1954 hasta la fecha, debemos partir del contexto de la situación nacional. La historia de la lucha en el Vietnam no puede ser comprendida aisladamente, sino que debe ser vista a la luz de la profundización de la crisis capitalista internacional y de la agudización -como producto de esta crisis- de la lucha de los opuestos, es decir, de la lucha entre la clase obrera y la clase capitalista.

Wohlforth señaló que la historia de la guerra en el Vietnam era aquella de la evolución que se produjera, desde el periodo de desarrollo desigual de la revolución mundial (que caracterizara la década del 50) a aquel del desarrollo del movimiento combinado de las masas en países coloniales y del proletariado en países metropolitanos. El periodo de la década del 50 estuvo caracterizado por un boom artificial creado por los capitalistas en un intento de contener el desarrollo de la crisis económica.

Este boom se basó en la política inflacionaria de los países capitalistas avanzados y en el drenaje total de los recursos de los países coloniales. De este modo, mientras las condiciones de vida de la clase obrera, mejoraban en los países avanzados, así como para una pequeñísima capa de obreros industriales en los países atrasados, las condiciones para las masas en los países coloniales se deterioraban.

Desarrollo Desigual

Fue este desarrollo desigual de la lucha, marcado por la relativa estabilidad de Europa y América por un lado y las insurrecciones masivas de carácter nacional por el otro, el que condujo al desarrollo de teorías impresionistas por parte de aquellos que revisaron el marxismo. Teorías que pretendían que la clase obrera en los países avanzados era conservadora y que se debía virar hacia otros "sectores" para construir el movimiento revolucionario.

Ahora, en la medida en que la crisis en los países coloniales se acentúa y se dirige abiertamente en contra de la clase obrera y, no solamente en contra del campesinado; ahora que simultáneamente los obreros en los países avanzados entran a escena para luchar en contra de aquellos ataques a sus derechos básicos y su nivel de vida, todas estas teorías de los revisionistas se hacen polvo. Es este cambio en las relaciones de clase el que genera ahora una crisis en el seno de los movimientos revisionistas y stalinistas, sentando las bases para el desarrollo de los partidos revolucionarios de masas en todos los países del mundo. La guerra que actualmente se desarrolla en el Vietnam es una continuación de la lucha anterior desarrollada por los vietnamistas en contra de los franceses. La guerra actual surge del "acuerdo" hecho por los franceses en Ginebra, acuerdo que se suponía debía haber terminado con el compromiso de Francia en esta guerra. En realidad fueron los EEUU, los que empujaron a Francia fuera del Vietnam. La intervención de los Estados Unidos en el sur-este asiático marcó la ruptura decisiva del poderío europeo en relación con el de los Estados Unidos. La guerra que se desarrolla actualmente se inició en Hanoi, independientemente de los stalinistas, en una batalla contra la intervención norteamericana. Sin embargo, debido a su fuerza, los stalinistas resultaron dominando el movimiento surgiendo así el Frente de Liberación Nacional.

La guerra de Vietnam se inició bajo la línea dura del imperialismo norteamericano y la línea igualmente dura de los obreros y

campesinos que resistían al imperialismo. Es así, bajo estas condiciones objetivas, que los stalinistas de Hanoi se vieron forzados a llevar a delante una lucha.

Hemos visto en estas condiciones a los obreros y campesinos vietnamitas luchando las más heroicas batallas que la clase obrera ha conducido en centenares de años de su historia. En realidad consideramos la ofensiva de Tet como una de las batallas más heroicas de las masas oprimidas, en miles de años de lucha del hombre.

Stalinismo

La lucha en el Vietnam tuvo un impacto decisivo sobre el stalinismo a nivel internacional, stalinismo que se basa en la colaboración con el capitalismo. El rol del stalinismo siempre ha sido el buscar el sofocamiento del desarrollo revolucionario y sin embargo, en el Vietnam se vió forzado a entrar en una lucha con el imperialismo en condiciones donde no había ningún compromiso posible.

Fue precisamente esta imposibilidad de llegar a algún compromiso que detuviera el movimiento de los obreros y campesinos, junto con el movimiento de los obreros y jóvenes en los EEUU la que creó las condiciones objetivas para el desarrollo de la crisis en el seno del movimiento stalinista. El stalinismo, que se basa en las derrotas de la clase obrera se encuentra objetivamente debilitado por el movimiento obrero.

Sin embargo estas condiciones objetivas significan que se ha preparado el escenario para la ruptura y la derrota del stalinismo. Pero ningún movimiento se disuelve automáticamente. Ellos podrán siempre recoger los pedazos en que se desintegran y cubrirse siempre y cuando el movimiento trotskysta no se construya y profundize sus raíces en el movimiento obrero. De este modo el factor más decisivo en la lucha contra el stalinismo es el desarrollo de los partidos trotskystas en todos los países del mundo.

El Comité Internacional comprendió que el stalinismo se vería tremendamente debilitado por la situación en el Vietnam y que no podía haber ningún compromiso posible con los problemas que se planteaban. Al mismo tiempo definió las perspectivas acerca del Vietnam en el contexto de la situación internacional que se desarrollaba en ese momento. De este modo nuestras perspectivas reconocían que mientras que la guerra del Vietnam se iniciara como una guerra colonial, esta se extendió hasta un periodo donde la crisis capitalista estallaba también en países metropolitanos. El desarrollo político de obreros y de juventud en los EEUU se iniciaba, sumándose a ésto el movimiento creciente y cada vez más profundo de los pueblos coloniales.

Nosotros comprendimos que los problemas queplanteaba el Vietnam no podían ser resueltos en el mismo Vietnam. Lo que sería decisivo para tal solución, era el movimiento de la clase obrera en los EEUU, no solamente en contra de la guerra del Vietnam aisladamente, sino en contra de todos los ataques que se lanzaban en contra de la misma clase obrera.

Perspectivas

Es en este contexto que la Workers League, en solidaridad política con el Comité Internacional, elaboró sus perspectivas para la lucha en contra de la guerra. Estas perspectivas giraban

alrededor de dos ejes fundamentales. En primer lugar, nosotros sosteníamos que la guerra en el Viernam era una guerra de clases librada en contra de los obreros y campesinos en ese país, para beneficio de los intereses de los grandes capitalistas americanos.

Por lo tanto desde el principio del movimiento en contra de la guerra, nosotros luchamos por la victoria incondicional del Frente de Liberación Nacional en contra de las tropas americanas. Nosotros éramos partidarios de su victoria a pesar de su liderazgo; del mismo modo como Trotsky estaba a favor de la victoria de las masas coloniales bajo el liderazgo de Haile Selasse en Etiopía.

Sin embargo, no es suficiente estar a favor de la victoria del Frente de Liberación Nacional. A diferencia de aquellos que veían a la guerra del Vietnam simplemente, desde un punto de vista radicalista, tales como las Brigadas Ho Chi Min y la organización Juventud contra la Guerra y el Fascismo, nosotros vimos que la victoria puede ser garantizada solamente, si es que llevamos adelante la lucha de la clase obrera en contra del capitalismo.

De este modo el segundo eje de nuestra perspectiva giraba alrededor del desarrollo de una estrategia para llevar a los obreros a luchas, huelgas y acciones políticas para volver imposible al imperialismo americano el continuar en el Vietnam. Fue en esta situación que tuvimos que desarrollar perspectivas no solamente acerca de cómo detener la guerra, sino también cómo podríamos deterner la siguiente. Es decir teníamos que actuar de tal modo que pudiéramos realmente detener al capitalismo.

SWP

Por otro lado, el SWP, que se negaba a desarrollar alguna perspectiva para movilizar a la clase obrera americana, llevaba a cabo su reunificación sin principios con los pablistas, desarrollando para el movimiento americano una política en contra de la guerra que expresa la más desvergonzada traición que se haya visto hasta la fecha. Ellos enfrentaban el problema del Vietnam totalmente aislado, fuera del desarrollo internacional y ajeno a toda perspectiva de lucha en los EEUU.

En un principio, el SWP afirmó que estaba a favor de la victoria del Frente de Libracián Nacional. Sin embargo, meses más tarde, abandonaron por completo esta posición y simplemente llamaban al retiro de las tropas americanas del Vietnam. Este viraje totalmente oportunista fue llevado adelante para atraer a la juventud de la clase media y a los liberales que entraban al movimiento pacifista. Del mismo modo como en la situación cubana, esta adaptación oportunista era encubierta con el pretexto de "construir el partido".

El 1970, el SWP desarrolló una nueva posición teórica, para justificar su adaptación a lo existente: al movimiento superficial. De este modo Jack Barnes, Secretario Nacional de Organización declaró lo siguiente cuando se discutía acerca del movimiento en contra de la guerra:

"Es decisivo el saber si uno está absorviendo realmente las nuevas experiencias, mientras se está tratando de comprender qué es lo que está sucediendo, y mientras se está aplicando los principios de la lucha de clases a formas inéditas de lucha, esto es actuar como revolucionarios."

"Uno no sabe realmente dónde comienza la radicalización. Uno

no puede saber exactamente a dónde llegará hasta que la radicalización se vuelva más concreta y uno absorva las nuevas formas de lucha y las analice exhaustivamente.

Empirismo

En la conferencia que diera Barnes, la posición de Hansen de que la dialéctica no es más que el empirismo llevado sistemáticamente fue conducida a su conclusión lógica. De este modo todo el empirismo llevó al SWP a rrancar de aquello que se encontraba inmediatamente frente a ellos.

Ellos buscaban un punto de apoyo en lo que existe para inferir la dirección de este movimiento o, si esto fuera imposible, por lo menos para construir el partido.

Debido a su total adaptación a la situación existente, el SWP se ha convertido en la principal cortina de humo del partido comunista americano (stalinista) en los últimos diez años. El Partido Comunista siempre ha mantenido una posición coherente en relación con el Vietnam. Su perspectiva es aquella de presionar al gobierno para un tratado traidor y no aquella de la lucha por la victoria de obreros y campesinos vietnamitas.

Ellos iniciaron su campaña de presiones al interior del SANE, que no era sino una amalgama de políticos liberales del partido democrático, junto con el Dr. Spok y algunos religiosos. Se adhirieron al SANE a pesar de que al mismo tiempo, esa misma organización se encontraba involucrada en una caza de brujas anti-comunista en contra de los stalinistas en sus propias filas. Desde ese entonces, el Partido Comunista se ha adherido a cualquier grupo liberal que se encontrara dispuesto a limitar la lucha en contra de la guerra a una mera protesta y a una política de presiones.

El SWP al negarse a partir de lo que era necesario hacer y de aquello que podía garantizar la victoria en el Vietnam; terminó colaborando abiertamente con los stalinistas. En tanto centristas; ellos no podían encontrar ningún terreno intermedio entre los stalinistas y el trotskysmo. Ellos, en toda ocasión, sólo podían adaptarse al stalinismo, a pesar de las rupturas empíricas a las que fueron forzados en ciertos momentos cuando fueron denunciados por el Partido Comunista. Todas aquellas tendencias que rompen con el marxismo siempre terminan encubriendo al stalinismo.

Evaluación

Nosotros debemos evaluar la situación presente en el Vietnam. Debemos comprender en qué condición se encuentra actualmente el imperialismo. La clase obrera americana se ha movilizado en contra de la guerra. Este movimiento tal vez no ha adquirido la forma que nosotros quisiéramos que tuviera, es decir a través de una acción política de huelgas y a través del Partido Laborista. Sin embargo, los obreros han iniciado movilizaciones, manifestaciones masivas, y a pesar de que fueron conducidos por la burocracia sindical, la fuerza de estas manifestaciones es una clara indicación de lo que puede esperarse en el futuro en la medida en que la clase obrera madure políticamente.

Al mismo tiempo, el obrero americano ha luchado contra la guerra de la siguiente manera: el ejército americano tuvo que confrontar en sus propias filas actos de rebeldía masivos protagonizados por soldados provenientes de la clase obrera. El gobierno de los EEUU sólo pudo impedir un motín generalizado retirando

sus tropas del Vietnam.

De este modo, Nixon se vió impedido de transformar a todo el sud-este asiático en una nueva Corea y utilizarlo como una base para sus ataques contra China. Su incapacidad para ver esto fue sólo producto de la intervención de los obreros norteamericanos, a pesar de que esta intervención indicaba solamente el inicio de un movimiento elemental de la clase obrera en tanto clase.

Sin embargo la guerra del Vietnam no ha terminado. El acuerdo ha sido firmado con la ayuda traidora de los stalinistas de Hanoi, China y Moscú; y fue precisamente la firma de este acuerdo traidor el que permitió al régimen de Thieu reorganizar sus fuerzas cuando su gobierno reaccionario estaba a punto de caer. La responsabilidad de esa traición recae directamente en la burocracia soviética, china y de Hanoi.

Sin embargo, debido a la fuerza y determinación de los obreros y campesinos de Hanoi, los stalinistas de Hanoi se han visto forzados, en varias oportunidades a denunciar a Moscú y Pekín. De este modo, vemos la situación en Vietnam como una revolución de masas armadas -no de burócratas- a pesar de ser conducidas por la burocracia. Es esta situación la que crea la contradicción.

Es este movimiento de las masas en contra del stalinismo, el que asegura la única solución para la situación en Vietnam, en Laos y en Camboya -es decir la victoria- y la que crea las condiciones para la ruptura y derrota del stalinismo. Es SOLAMENTE el movimiento de las masas y no la crítica pasiva de individuos, lo que puede garantizar la derrota definitiva del stalinismo.

En el corazón mismo de esta lucha contra el stalinismo y el imperialismo se encuentra la lucha por construir partidos de la IV Internacional. Nosotros estamos en contra de todos aquellos que adoptan una posición pasiva frente a la revolución vietnamita, es decir en contra de posiciones como las de la Liga Espartaco, que ven là lucha por defender a los obreros y campesinos vietnamitas simplemente como una cuestión de desarrollo correcto de algunos puntos y de denuncias vehementes al liderazgo de Hanoi.

Nosotros tomamos partido; somos partidarios de la revolución vietnamita pero estamos en contra de su dirección stalinista y luchamos por construir una nueva dirección en el desarrollo de la lucha de los obreros y campesinos. En la lucha por construir un nuevo liderazgo nosotros siempre luchamos como partidarios. En la lucha por construir ese nuevo liderazgo nosotros siempre luchamos tomando partido es por eso mismo que tomamos partido en el problema de Bangladesh a favor de la intervención del ejército hindú en contra del genocidio que estaba llevando a cabo el ejército de Pakistán. Nosotros estamos a favor de un Bangladesh independiente a pesar de que este se encuentra dirigido por la burguesía del mismo modo como Trotsky estuvo a favor de la ayuda a Chian Kai Sek en la lucha contra el Japón.

Si uno no puede tomar partido en contra de la opresión colonial; a favor de la revolución colonial uno no puede luchar contra su propia clase dominante. Uno terminaría simplemente como un observador pasivo adoptando posiciones ultra-izquierdista con el solo objeto de tener una "posición".

Discusión

En la discusión que siguiera a la presentación del camarada Wohlforth, la Liga Espartaco reveló nuevamente su total idealismo

y su acuerdo, en lo fundamental, con el pablismo. Ellos buscaron aislar la cuestión del Vietnam de todos los problemas concernientes a la crisis capitalista y a la perspectiva de la lucha en contra de la clase capitalista americana. En la medida en que, en tanto radicales americanos, ellos se niegan a hacer frente a las necesidades de desarrollar una perspectiva que lleve a la clase obrera adelante en su lucha real contra el gobierno, ellos no plantean ninguna defensa de la revolución vietnamita. Más bien sus oradores se dedicaron a hacer una larga lista de la naturaleza de la burocracia de Hanoi.

En sus intervenciones se reveló claramente, que la Liga Espartaco parte en todo momento -en sus análisis- del poder de los aparatos burocráticos y no de la fuerza de la clase obrera y del movimiento de las masas. De este modo, ellos siguen los pasos de Pablo, quién partiendo de la fuerza del stalinismo vió que el futuro sería aquel de siglos de Estados Obreros deformados.

Por lo tanto ellos no defienden la lucha de los vietnamitas en contra del imperialismo sino que simplemente se quedan al margen comentando acerca de esa lucha. Más aún, ellos niegan totalmente toda crisis en el seno del capitalismo y sostienen que el capitalismo es hoy en día el mismo que en 1914. De este modo abandonan el método marxista cuya esencia es la contradicción y el cambio.

Al negar los continuos cambios en el seno del capitalismo -y penetrando en estos cambios en la medida en que se desarrolla una perspectiva para llevar a la clase obrera a la lucha- ellos eluden toda responsabilidad en la construcción del partido revolucionario que conduzca a la clase obrera al poder.

En el resumen de la discusión, Wohlforth señaló que la cuestión central que se plantea ahora a la clase obrera, en lo que concierne a la comprensión y al desarrollo de su liderazgo, es la perspectiva y el método marxista. Para desarrollar una perspectiva y una evaluación detallada de los cambios que ocurren en el seno del capitalismo es necesario equiparnos como un movimiento serio para conducir a la clase obrera. Wohlforth añadió: "los espartaquistas se encuentran totalmente desenmascarados en los problemas fundamentales. Ellos no comprenden nada acerca de la naturaleza del capitalismo, no pueden siquiera ver de que hubo un boom en la década del 50. Su método es idealista, niega la realidad material. Son los cambios en el seno del capitalismo, los que determinan nuestra táctica todos los días y el partido revolucionario debe evaluar diariamente estos cambios para comprender cómo intervenir en las luchas de los obreros y construir un liderazgo revolucionario de masas".

Volviendo a la discusión sobre el método marxista, Wohlforth enfatizó que el corazón de la dialéctica es la contradicción, el corazón de la contradicción es la unidad de los opuestos inherente a todo Estos opuestos. Estos opuestos se encuentran en absoluta unidad de oposición y es de ésto que surge todo desarrollo. De este modo él señala:

"Hoy en día, la crisis objetiva en el capitalismo no crea automáticamente un movimiento revolucionario y un nuevo liderazgo. Pero, en el seno de la clase obrera, existe una contradicción entre las masas y su liderazgo actual. Si uno ignora esta contradicción y no lucha en su seno, se convierte en ocioso, en pasivo y en radical. Solamente luchando por llevar a los obreros contra su liderazgo actual se podrá construir un nuevo liderazgo y un movimiento revolucionario".

QUINTA CONFERENCIA: Espartaquistas defensores del radicalismo a mericano

Es necesario que subrayemos la importancia de la lucha en contra del revisionismo que se diera en el seno del Socialist Workers Party a partir de 1961; que la comprensión de las lecciones de esa lucha es de una enorme importancia, particularmente hoy en día cuando los acontecimientos de Watergate crean un enorme potencial para el Partido Laborista en su campaña por la formación del Partido Obrero.

La clase obrera americana está iniciando un importante proceso en su pensamiento político. Esto hace más necesario aún el estudiar la historia de la lucha del Comité Internacional en contra del pragmatismo es decir, en contra del método filosóficos de los capitalistas americanos.

Si recapitulamos las etapas primeras en la lucha del SWP podremos ver de que aquella minoría que energiera en 1961 era también un producto del movimiento radical americano.

La minoría podía romper con el revisionismo solamente a través de una difícil lucha interna, particularmente debido a que esta minoría compartía en gran medida el método de la mayoría del SWP. Este método común se reflejaba en la posición original de la minoría, la cual sostenía que el problema central en el SWP era el problema de Cuba. La minoría vio su tarea en la defensa del programa en contra de los ataques de que éste era objeto, es decir, como un problema de afirmación o reafirmación de la ortodoxia. En este sentido la minoría estaba de acuerdo con Hansen en que Cuba era "la prueba de fuego".

Defensa del Marxismo

El Comité Internacional en cambio veía esta lucha a través de una luz diferente. El Comité Internacional la consideraba como una lucha en contra del pablismo, como una lucha por las perspectivas internacionales y por la defensa del marxismo.

Habían diferencias entre la minoría del SWP y el Comité Internacional. Estas diferencias esran naturales y surgían en el contexto del movimiento laboral americano; eran por esta razón tan importantes y a la vez tan peligrosas.

Pero el desarrollo de una oposición en el seno del SWP reflejaba un viraje en la situación. Una lucha se acababa de iniciar en el seno del SWP y ésta expresaba el primer impulso del movimiento venidero de la clase obrera americana.

Aunque estas diferencias fuesen naturales, el problema decisivo era si es que esta minoría estaría dispuesta o no a aprender del Comité Internacional. "Aprendería que el trotskysmo se desarrolla en el curso de la negación, porque es a través de la negación -la lucha en contra del revisionismo- que la continuidad puede ser preservada?. En el seno del Comité Internacional la iniciativa de la Socialist Labour League fue aquella que mantuvo la continuidad."

Wohlforth dijo que fue la iniciativa de la SLL la que condujo a la minoría a abrir el problema de las perspectivas para su discusión en el seno del SWP. La minoría publicó un documento dirijido en contra del documento original del SWP que preparaba el camino para la fusión con los pablistas. En su documento original el SWP no hacía ningún esfuerzo por analizar los nuevos desa

rrollos de la situación internacional, particularmente el comienzo de la ruptura del boom de post-guerra.

Recordando los acontecimiento de 1961, debemos señalar que la SLL intervino en la disputa en el seno del SWP y urgió a la minoría a proceder con gran cautela a fin de evitar una ruptura prematura. En la medida que los problemas que se habían planteado en el SWP eran todos ellos de importancia decisiva, la SLL insistió en que la minoría debía penetrar y profundizar en esos desacuerdos hasta encontrar las raíces mismas de ellos.

Esto no resultó fácil para la minoría. Las advertencias de la SLL para defendernos de nuestra propia "impetuosidad" fueron difíciles de respetar porque el liderazgo del SWP se lanzó a una verdadera caza de brujas en contra nuestra. Pero la minoría hizo lo imposible por luchar conforme lo deseaba el Comité Internacional a pesar de que las condiciones eran muy difíciles.

En 1962 se produjo por primera vez una importante disputa en el seno de la minoría misma. Es importante señalar que esta disputa se producía en los momentos en que la SLL había propuesto que la minoría enviara representantes a Inglaterra para estudiar el problema americano. La disputa interna de la minoría se inició cuando Judy Mage entrara en conflicto con el liderazgo del SWP debido al rol que ella jugara en el sindicato de empleados de servicios sociales, que ella había ayudado a formar a través de una ruptura con la AFL-CIO. Los líderes del SWP adoptaron una posición conservadora acusando a Judy Mage de ser abogada del sindicalismo dual o del paralelismo sindical y le ordenaron cesar sus actividades en ese sindicato En lo que se refiere al problema en el sindicato de servicios sociales Judy Mage tenía la razón, sin embargo, si se trataba de dejar su actividad sindical o salir del SWP era evidente que Mage no debió haber subordinado su trabajo en el partido al trabajo sindical. Judy Mage quedó en la posición de sindicalista. James Robertson se puso de lado de ella, afirmando que: "Uno siempre debe estar al lado de su clase". Robertson afirmó que Mage podía mantenerse en el seno de la tendencia minoritaria, incluso si ella fuese expulsada del SWP. A fin de cuentas, Mage como presidente del sindicato de Empleados de Servicios Sociales traicionó a su militancia en el partido.

Una segunda lucha interna surgió en el seno de la minoría, alrededor de la determinación de Robertson de poner al SWP la etiqueta de Partido "centrista de derecha". El Comité Internacional se opuso a esta decisión de Robertson sosteniendo de que el carácter del SWP, solamente podría ser determinado en el curso mismo de la lucha. El poner etiquetas al SWP, en ese momento, solamente servía como un obstáculo para el desarrollo de la discusión y para alcanzar claridad en lo problemas fundamentales.

La posición de Robertson recordaba aquel formalismo de Max Shachtman quién constantemente buscaba reducir todas las complejidades y contradicciones aplicando etiquetas.

El Comité Internacional decidió que sería negativo discutir en el seno del partido el que si la minoría consideraba al SWP un partido centrista.

Subordinado

La SLL propuso por lo tanto, que la minoría se subordinara al Comité Internacional -sí, se subordinara- y que basara su lucha en la estrategia y táctica del Comité Internacional.

James Robertson no aceptaba tal posición y finalmente, en 1962, rompió con el Comité Internacional. El produjo esta ruptura orgánica porque no podía aceptar la disciplina del movimiento internacional.

Después del rompimiento de Robertson, la Tendencia Minoritaria Reorganizada presentó un documento en 1963 opuesto al que fuera presentado por la dirección. Los problemas que planteaba el citado documento eran los siguientes: Los EEUU se encuentran en el centro mismo de una crisis de liquidez en pleno surgimiento; ésto está llevando al capitalismo internacional a una crisis devastadora; debe haber un viraje en el SWP hacia la clase obrera; ésto exige que se asuma el problema del Partido Laborista sacándolo del desván donde se le tiene guardado y abriendo una verdadera lucha por la construcción de tal partido en el movimiento sindical.

El documento del SWP proponía la reunificación pablista. A pesar de ésto James Robertson no se opuso a la reunificación del SWP sino que, en su oportunidad se abstuvo.

La tendencia de Robertson -el grupo Espartaco- estaba dispuesta a romper con cualquiera en base a problemas secundarios. Pero no estaba dispuesta a decir palabra sobre los problemas fundamentales. Cuando la cuestión decisiva de oponerse a la reunificación del pablismo surgió, la tendencia de Robertson se abstuvo.

La abstención de Robertson implicaba negar diez años de lucha contra el pablismo. El consideraba que la liquidación del movimiento trotskysta, propuesta por los pablistas no era sino una cuestión táctica.

A pesar de la ruptura de 1962, habían aún muchos problemas no resueltos. Los espartaquistas pretendían adherirse al Comité Internacional en lo político, pero afirmaban tener algunos problemas orgánicos. Más aún, es necesario señalar, que aquellos que más tarde emergerían como la Workers League, tenían mucho que aprender porque estaban cortados con la misma tijera que los espartaquistas. El problema de la unidad debía ser explorado.

En 1965 se sostuvieron discusiones entre los representantes de la SLL, del grupo Espartaco y del Comité Americano por la IV Internacional. En estas reuniones fue elaborado un memorandum sobre principios básicos y se propuso que estos principios fueran las bases sobre las cuales se elaborara un proyecto de declaración sobre las perspectivas latinoamericanas. La discusión que siguiera alrededor del documento de perspectivas llegó a un virtual colapso.

Era característico en Robertson que sólo podía producir unas cuantas notas que reflejaban el impresionismo más estrecho. Robertson no tenía nada que decir en realidad sobre el problema de la crisis ni sobre el viraje de la clase obrera. Esto reflejaba la determinación de los espartaquistas de mantenerse como un movimiento de pura propaganda. A pesar de las graves diferencias, los miembros del Comité Americano para la IV Internacional asistieron a la conferencia del Comité Internacional de 1966 con la espectativa de conquistar la unidad con el grupo de Robertson.

Pero en la conferencia, que tuvo lugar en Londres, Robertson presentó un informe en completo desacuerdo con los principios que anteriormente había manifestado estar de acuerdo. Afirmó que no había IV Internacional, y que era necesario luchar por la fusión de las diferentes tendencias que reclamaban pertenecer a la IV Internacional, para crearla, y sostuvo que la lucha contra el pablismo no era el problema central y que no había ninguna

20 AÑOS
DE LUCHA
DEL COMITE
INTERNACIONAL

Introducción

Este folleto es la traducción desgraciadamente incompleta del resumen de una serie de Conferencias dadas por el camarada - Wohlforth, Secretario General de la LIGA OBRERA (Workers League) sección americana de la IV Internacional, acerca de la lucha que en el transcurso de dos décadas han desarrollado los trotskystas. Nuestro Partido, la Liga Comunista, Sección Solidaria del Comité Internacional, publica este Folleto siendo conciente de que será un aporte importante al movimiento obrero peruano en la construcción del partido revolucionario, en la construcción de la vanguardia obrera. Lamentamos sí, que la serie esté incompleta y que por el hecho de ser un resumen no se logre transcribir todo su valioso contenido.

PRIMERA CONFERENCIA: La ruptura con el radicalismo burgués y con el quietismo.

Los últimos 20 años de lucha del Comité Internacional de la IV Internacional han sido la preparación para el periodo al que entramos ahora. Este nuevo periodo se caracteriza por la profundización de la crisis capitalista que empuja a las dos clases hacia conflictos cada vez mayores.

La experiencia de la lucha del periodo anterior, particularmente la lucha del marxismo en contra del revisionismo debe ahora ser negada a través de las nuevas experiencias del movimiento. El objetivo de esta lucha es romper definitivamente con el radicalismo, en tanto éste no es sino una tendencia que busca transformar el marxismo en los meros comentarios, mientras la vida de círculos pequeño burgueses permanece impasible.

La IV Internacional fue fundada en medio de una violenta batalla contra el stalinismo, en una batalla en defensa del Estado Obrero Soviético y por la continuidad del bolchevismo, o sea del marxismo de nuestra época. Esa batalla no ha terminado. Somos combatientes de la Revolución de Octubre, somos los continuadores del bolchevismo y enemigos a muerte del stalinismo, aliado internacional del capitalismo.

Esta lucha de Trotsky exigió al mismo tiempo el que muchas de sus energías se orientaran a luchar contra las tendencias revisionistas internas que se desarrollaron en el seno de la IV Internacional. Sin esta lucha interna, la lucha contra el stalinismo no podría haber continuado. Los escritos de Trotsky sobre la Revolución Española publicados recientemente son particularmente útiles para comprender el sentido de esa lucha interna.

Muchos de los escritos de Trotsky sobre España fueron dedicados a una polémica contra Andrés Nin, quien fuera partidario de Trotsky antes de romper con él para formar la organización centrista el POUM. Esta organización terminó adhiriéndose al gobierno del Frente Popular, contribuyendo así a la derrota de la Revolución Española. Trotsky caracterizó la posición de NIN co-

mo esencialmente pasiva. Todo lo que Nin hizo fue evitar las contradicciones, negándose a ubicarse en el centro mismo de la lucha entre la clase obrera y la burguesía, o sea negándose a construir el Partido revolucionario. Nin prefirió quedarse de comentarista, de propagandista pequeño burgués. Para Nin este propagandismo significó a veces amalgamas oportunistas con centristas y otras veces oposición sectaria a entrar al movimiento juvenil del Partido Socialista.

Nosotros somos los únicos que nos hemos preocupado durante años de los orígenes del Pablismo y del significado de la división de la IV Internacional en 1953, división que diera lugar al nacimiento del Comité Internacional. El SWP (Partido Obrero Socialista, Socialist Workers Party), que contribuyera originalmente a la formación del Comité Internacional, basó su reunificación con los pablistas en 1963 en un acuerdo destinado precisamente a eludir la discusión sobre esos puntos. Hoy en día todos se ven obligados a discutor acerca del pablismo y de la división de 1953.

División Interna

El Secretariado Unificado está siendo desgarrado por una profunda escisión entre el SWP y los restos del grupo pablista original, agrupados en torno a Mandel y Frank. Estas fuerzas encuentran cada día más difícil el eludir la discusión sobre la división de 1953. El grupo francés de la OCI, que rompiera hace poco con el Comité Internacional se abstuvo en la práctica de toda discusión con los pablistas entre 1961 y 1963, discusión que buscara penetrar en las raíces del pablismo. Ahora se encuentran enfrascados en una discusión y división con en grupo de Europa del Este de Varga, discusión en la cual la cuestión de las raíces del pablismo juega un rol decisivo. Las numerosas fracciones que recientemente rompieran con el SWP, tales como las de Passau y Fender, también han vuelto hacia una discusión de ese periodo, oponiéndose ahora a la formación original del Comité Internacional.

Hay ahora una base objetiva para la discusión sobre el pablismo. Los problemas básicos que constituyeron la ruptura con Pablo, son los problemas fundamentales que confronta nuestro movimiento hoy en día para cumplir con nuestra tarea de construir los partidos de masas que conduzcan a la clase obrera al poder. Estos problemas se refieren a la naturaleza de la crisis capitalista, las perspectivas para la construcción de los partidos revolucionarios, la naturaleza del stalinismo y sobre todo el mismo método marxista.

En 1950 Pablo sostuvo que existía una "nueva realidad mundial" que volvía obsoleto el Programa de Transición. El veía una inminente "guerra-revolución" entre los países stalinistas y los países imperialistas. El afirmó que las condiciones objetivas forzarían a los partidos stalinistas a llevar adelante revoluciones. Por lo tanto Pablo propuso un entrismo "sui-generis" en los partidos stalinistas, con la esperanza de generar corrientes centristas en el seno de éstos las que a su vez harían la revolución.

Esta posición fue más tarde ampliada para incluir el entrismo en los partidos socialdemócratas. Esta posición tuvo un efecto devastador en las filas de la IV Internacional. Pablo intervino en muchos partidos dividiendo el movimiento en base a sus posiciones y liquidando secciones enteras en el seno de otros parti-

dos. El liquidacionismo de Pablo tuvo un efecto más devastador en los cuadros trotskystas que la represión de los stalinistas e imperialistas durante la guerra.

Carta Abierta de 1953

El SWP en esta situación permitió que Pablo y sus partidarios se constituyeran en el liderazgo internacional después de la guerra, en la medida en que el SWP no quizo asumir esta responsabilidad política, el SWP prefirió recluirse en asuntos "americanos". Sólo cuando Pablo intervino en los asuntos internos del SWP mediante una fracción, esta sección asumió la lucha contra Pablo. La publicación de la "Carta Abierta" de 1953 por parte del SWP -documento clave de la fundación del Comité Internacional- fue un paso de importancia crítica para establecer la continuidad del trotskysmo. La "Carta Abierta" era producto de la fuerza que guardaba aún el SWP de épocas anteriores, fruto de lo que aprendiera de los colaboradores de Trotsky.

Era evidente que el pablismo se desarrollaba como una adaptación al "boom" temporal del capitalismo. Esto a su vez sucedió porque Pablo se negó en todo momento a apoyarse en el desarrollo y vida de la clase obrera en lucha contra el capitalismo y en nuestra lucha por construir partidos, basándonos en este desarrollo. Esto significó una ruptura con el método marxista que fue reemplazado por la escuela impresionista del idealismo.

Pablo no buscó las causas del cambio de las relaciones de clase en el desarrollo real del capitalismo. Si lo hubiera hecho hubiese visto el carácter temporal de la relativa estabilidad de las naciones capitalistas y hubiera dedicado sus esfuerzos a trabajar en la clase obrera, preparándose para el periodo en el que entramos ahora. En cambio, él se sumió en sus impresiones sobre la expansión del stalinismo y subordinó a los cuadros trotskystas a esas impresiones. El pablismo es así un desarrollo simétrico al Shachtmanismo de 1940, que de un modo similar capituló frente a las presiones de su época, abandonando el método marxista.

El SWP se negó a llevar la lucha de 1953 y la posterior, hasta el punto en que se descubrieran las raíces mismas del pablismo, impidiendo así que nuestros propios cuadros se educaran en la lucha contra el impresionismo y contra el pragmatismo americano.

La OCI actualmente ha hecho una evaluación del pablismo. Pretenden que las raíces de éste residen en que rompió con la unidad mundial de la clase obrera y en errores acerca de la relación entre lo objetivo y lo subjetivo.

La OCI plantea la unidad de la clase obrera de un modo totalmente abstracto y sin vida. La crisis del capitalismo se encuentra en el corazón mismo de todo desarrollo en el mundo y es esto lo que requiere la unidad de la clase obrera en lucha.

Pero al mismo tiempo existe un sector subdesarrollado y colonial en el mundo. Este no se encuentra separado del capitalismo pero si se encuentra en una relación especial con los países imperialistas. Existe la opresión imperialista sobre los países coloniales y nosotros defendemos a los países coloniales en sus luchas contra el imperialismo, incluso cuando estas luchas están conducidas por la clase capitalista nativa. Al mismo tiempo, los Estados Obreros no son independientes de la economía mundial capitalista, sinembargo no son países capitalistas.

0 1º

La dificultad del pablismo no reside en su reconocimiento de sectores diferentes en el mundo, sino en su negativa a evaluar concretamente el desarrollo del capitalismo mundial a la luz del método marxista. Sólo así se puede establecer la unidad real de los obreros de los países avanzados con los obreros de los países coloniales y con los de los Estados Obreros.

Método abstracto

Este mismo método abstracto permite hoy en día a la OCI el eludir el significado de la crisis imperialista. Ellos nunca prestaron mayor atención a los problemas concernientes a la economía capitalista. Ahora afirman que estamos en un periodo de "revolución inminente", tal como Pablo hablara antes de "guerra-revolución". Ellos añaden que este periodo podría durar unos 5 años o más y que la revolución podría o no ocurrir en ese periodo. De esa forma eluden el análisis del desarrollo de la crisis capitalista y la urgente necesidad de construir partidos revolucionarios ahora.

Ellos discuten la relación entre lo objetivo y lo subjetivo y luego reniegan contra nosotros por insistir en una discusión del método y filosofía marxista. Qué es la teoría marxista del conocimiento sino una discusión acerca de lo subjetivo y de lo objetivo?, Cómo nuestra conciencia cambia bajo ciertas condiciones objetivas y cómo nosotros las cambiamos concientemente?

Insistimos en el carárter objetivo de lo subjetivo. Esto significa que el desarrollo del partido conciente es el elemento central de la misma situación objetiva. Al mismo tiempo la relación de lo subjetivo con lo objetivo es una unidad; pero una unidad de opuestos, de conflicto, de lucha. De este modo la conciencia marxista cambia en la medida en que entra en conflicto con nuevos desarrollos en la clase obrera, en la medida en que entra en conflicto con el pensamiento vigente en la clase obrera.

Las tendencias revisionistas siempre huyen de la contradicción y del conflicto. Es por ello que son hostiles al marxismo. Quisieran permanecer ajenos al conflicto, mantenerse pasivos, y la pasividad hoy, es traición.

Discusión

Luego de la conferencia, miembros de la Liga Espartaco hicieron uso de la palabra lanzando acusaciones en contra de la Liga Obrera (Workers League) y negándose a ceñirse al tema en discusión: "El Pablismo y la Carta Abierta".

Esto no es accidental. El grupo Espartaco niega la continuidad del movimiento trotskysta y rechaza en contenido de la "Carta Abierta" que librara a la IV Internacional de ser liquidada por Pablo. Los Espartaquistas no discuten problemas de la historia porque siempre se basaron, como su dirigente Robertson, en el revisionismo.

La importancia de la participación del grupo Espartaco residió precisamente en el hecho de que ellos expusieron del modo más abierto las posiciones centrales de todos los grupos revisionistas, especialmente del SWP. Su rol hoy, como en el pasado, es el de ser el garrote del revisionismo contra la IV Internacional. El conferencista Wohlforth explicó que usualmente no se permite la entrada de espartaquistas a las actividades del partido, porque ellos son hostiles a nuestros objetivos, pero precisamente

por esa razón, ahora, en estas conferencias, si conviene su presencia ya que es sumamente útil. Los temas que se han debatido en los 20 años de lucha del Comité Internacional son de interés para toda la clase obrera. Una discusión de nuestras diferencias con otras tendencias sobre estos temas es parte de la preparación necesaria para la ruptura total con el radicalismo precedente, y de la preparación para las tareas revolucionarias que tenemos por delante.

Los oradores espartaquistas -uno de ellos miembro del "Círculo Marxista de Buffalo" que se "fusionara" con los espartaquistas el año pasado en base a su común fobia al Comité Internacional- atacaron a la Workers League, condenando su lucha en los sindicatos. Afirmaron que la Alianza Sindical por un Partido Obrero -brazo industrial de la Workers League- sería una organización reformista ya que plantea reivindicaciones alrededor de problemas tales como las cargas de trabajo, despidos y salarios.

Uno de su oradores acusó a la Workers League de "inventar y amenazar" siempre con crisis económicas, sin dar por su lado ninguna evaluación de la situación económica.

Otro espartaquista "denunció" al "Bulletin" acusando a los miembros de la Workers League de "canillitas".

Todos los oradores espartaquistas atacaron a Wohlforth porque éste afirmó que el pablismo surge fundamentalmente de un rechazo al marxismo.

"Hablar acerca del método marxista no explica nada" afirmó un espartaquista. Otro añadió: "Marx era profundamente anti-filosófico; por eso es que Marx escribió un libro llamado "La miseria de la Filosofía".

En su resumen, Wohlforth señaló que los espartaquistas habían hecho explícita su hostilidad a la clase obrera y al marxismo. "Por cortesía al público me limitaré a afirmar que es bastante estúpido llamar a Marx anti-filosófico porque escribió un libro titulado "La miseria de la Filosofía". Cualquier persona que haya leído un poco más que la pasta del libro, se daría cuenta que en "La miseria de la Filosofía" Marx dedicó varios centenares de páginas a una crítica de la filosofía idealista de Proudhon, y a una defensa del materialismo.

El ataque espartaquista contra la Alianza Sindical revela como ellos no son sino un círculo de amigos radicales que quieren mantenerse, a cualquier precio, alejados de la clase obrera, mantenerse inmóviles; es decir, seguir siendo un grupo meramente propagandista. Al mismo tiempo para ellos no existe la crisis y por lo mismo no entienden que la clase obrera entra en conflicto con el gobierno, debido a problemas concernientes a salarios, a la jornada de trabajo y al desempleo.

Por qué un miembro de la Liga Espartaco no trata de plantear un aumento de salarios del 20%, si es que piensan que es una "reforma" tan sencilla? Será enviado de un golpe a la cárcel porque Nixon se ha fijado como meta el destruir los sindicatos y el reducir salarios. No existe una "reforma" que resuelva las contradicciones de la Fase Tres (*).

(*) Se refiere a la Fase Tres del programa "antinflacionario" que ha lanzado Nixon contra la clase obrera norteamericana.

Los espartaquistas no plantean estos problemas fundamentales en el movimiento obrero porque quieren mantenerse al margen de la lucha.

Los radicales pequeño burgueses entran al grupo Espartaco con el mismo espíritu que los viejos entran a los baños de vapor: para relajarse.

Ellos observan las actividades de la Workers League y del Comité Internacional y se horrorizan. Ahí sólo se habla de crisis, de huelgas, de catástrofes económicas y de condiciones para una guerra civil. Ellos se horrorizan al oir que los miembros de nuestro movimiento tienen que vender grandes cantidades de periódicos a los obreros!, Eso, no es para ellos! .

Uds. los espartaquistas quisieran una IV Internacional para los señores razonables y de buenos modales, algo que les permita cambiarse el terno pero seguir siendo la misma persona. Vayan señores a sus baños turcos. Eso les permitirá quitarse vuestro ropaje académico y ponerse overoles obreros. Uds. no tienen que cambiar.

Refiriéndonos a la afirmación de que la IV Internacional dirigida por Trotsky no habría sido más que un círculo de propaganda, hay que decir que esto significaría que nuestroa llamados a romper con el propagandismo serían un ataque contra nuestra historia.

Nada más falso. La IV Internacional fue una lucha permanente. Trotsky nunca estuvo, como un observador, al margen de la lucha de clases. El reconoció que el periodo de derrotas obreras de los años 1930 impuso terribles limitaciones al movimiento revolucionario; límites que él consideró que tal vez no podrían ser superados.

Sinembargo, él actuó en cada minuto de su vida con la misma determinación y decisión de construir ese partido revolucionario que rompería con aquellos límites. El era conciente de que la suerte misma de la clase obrera estaba en juego. Por esa razón siempre desarrolló discusiones y mantuvo correspondencia con grupos de diversas partes del mundo. Constantemente los llevaba hacia adelante: Participar en las organizaciones socialistas de izquierda, ganen a las mejores fuerzas, desenmascaren a los stalinistas, expliquen nuestro programa, nunca arríen la bandera, luchen y nunca cedan. Esto era Trotsky.

Propaganda

Se podría decir que en la década de 1930 el movimiento trotskysta no podía evitar el verse confinado la mayor parte del tiempo en una posición externa a la clase obrera y haberse dedicado a una tarea puramente propagandística. Pero también podemos decir que Trotsky y los verdaderos cuadros luchadores de esa época nunca se contentaron con esta situación y constantemente trataron de romper tales limitaciones. Este es el significado de las constantes advertencias y arengas de Trotsky frente a los acontecimientos en Alemania, Francia y España. Este es el significado de las duras batallas de Trotsky en contra de aquellos que no solamente aceptaban los límites de una vida de círculo, sino que utilizaban estos límites como un arma contra el marxismo.

Pero hay otro aspecto en este problema. Lo que fue necesario en un periodo, se vuelve un obstáculo en el siguiente. En gran parte de los 20 años de lucha del Comité Internacional había necesariamente un límite para la construcción del movimiento

en la clase obrera, ya que aún teníamos encima el "boom" capitalista. Los mismos factores económicos que permitieron un cierto nivel de compromiso entre las clases, desatan ahora una lucha de clases violenta. Para los espartaquistas no existe ninguna diferencia entre los años, e incluso entre los años de derrota de 1930 y la situación actual y por lo tanto debemos actuar de la misma manera que en el pasado. Esto nos muestra claramente cómo los espartaquistas defienden las mismas posiciones que los pablistas y se sitúan codo a codo con el SWP en todas las situaciones cruciales.

Bisemanario

La Workers League y la Juventud Socialista han dado pasos muy importantes en preparación para las luchas venideras de la clase obrera. Se ha adquirido una nueva rotativa que ha producido ya el primer ejemplar del periódico de la Juventud y varias copias del Bulletin. A principios de Otoño el Bulletin era publicado dos veces por semana. Es a través de la venta del periódico que los miembros de la Workers League y la Juventud Socialista confrontan a la clase obrera y luchan por el desarrollo de su pensamiento.

Nosotros consideramos que cuando los espartaquistas nos llaman canillitas, nos están haciendo un elogio. En algunas calles de Brooklyn no hay una sola familia que no lea nuestro periódico. Es a través del Bulletin que se lucha por los principios marxistas, por medio de la formación de células en los sindicatos que dirigan a la clase obrera en su lucha contra Nixon así como para la construcción del partido obrero.

Sólo el Bulletin señala el camino a la clase obrera, mientras los dirigentes sindicales capitulan frente a Nixon. Es por esta razón que nuestra lucha ha conquistado un gran apoyo.

Por ellos señores espartaquistas vendemos periódicos; hasta enterrarlos, imprimiremos hasta enterrarlos a todos Uds.

En la medida en que los espartaquistas se basan en la revisión del trotskysmo, su existencia solamente sirve para encubrir la reunificación sin principios que llevara a cabo el SWP con los pablistas en 1963. A pesar de todas las debilidades de James Cannon, la Carta Abierta de 1953 -rechazada por los espartaquistas- defendió a la IV Internacional impidiendo su liquidación total. Los ataques histéricos en contra de la Workers League y en contra de la Juventud Socialista, a través de tácticas anti-comunistas tales como montar piquetes en las puertas de entrada a nuestras asambleas, reflejan el terror de los radicales pequeño burgueses frente al desarrollo de un liderazgo revolucionario en la clase obrera.

SEGUNDA CONFERENCIA: El uso fraudulento de la Revolución Cubana.

± 1961

— HANSEN -

El SWP utilizó los acontecimientos cubanos como un pretexto para romper con el C.I. de la IV Internacional y para reunificarse oportunistamente con los pablistas en 1963. Cuba, en realidad, nunca fue el problema central; sino el instrumento del SWP para evadir la confrontación de las perpectivas internacionales de la construcción de un liderazgo marxista para la clase obrera.

Para comprender las razones de la división anterior era nece-

sario partir de las condiciones objetivas, que hacían frente tanto al Comité Internacional como al SWP luego de la división con_ Pablo en 1953, y no del problema cubano.

La situación mundial en 1953, se caracterizaba por la emergencia de un boom económico en los países avanzados y no por la revolución inminente como pretendía Pablo. Sin embargo, esto no _ significa que en los años 50 no se manifestara ya el inicio de _ la ruptura de las relaciones sociales "pacíficas".

Hubo insurreciones obreras en Alemania del Este en 1953 y en_ 1956 en Hungría y Polonia. Estos acontecimientos advertían ya,_ sobre el fin del boom, dando al mismo tiempo tan severos golpes al stalinismo que nunca se recuperaría de ellos.

La huelga general de masas que pusiera en marchs la clase o-- brera francesa en esa época logrando, simultáneamente la derrota de un intento de golpe de los altos mandos militares franceses _ en Aregelia, al igual que la Huelga General, algo posterior,1962 en Bélgica; planteaban ambas la cuestión del poder obrero en _ sus respectivos países.

Fue en medio de estos acontecimientos que la Socialist Labour League (SLL, sección inglesa) hizo frente a varios problemas importantes. Habiendo ya conducido una lucha teórica contra el pablismo, luego de la Carta Abierta de 1953, el movimiento trotskysta en Gran Bretaña, pudo dar significativos pasos adelante ha--- biendo intervenido decisivamente después de la represión a la Revolución Húgara en 1956 y de las revelaciones de Kruschov acerca de los crímenes de Stalin. Tal intervención permitió el ganar _ para el partido importantes cuadros que antes formaban en las filas del P.C.

La SLL planteó todos los problemas importantes. En primer lugar, la SLL planteó el problema de la naturaleza del periodo.Por qué la década del 50 se caracterizó por el compromiso entre las_ clases en los países capitalistas avanzados? Sería lo mismo un gobierno laborista en los años 60 que en los primeros años de la post-guerra?

Para responder a estas preguntas la SLL tuvo que hacer un serio estudio del desarrollo de la economía. Así, la SLL estuvo _ en condiciones de plantear una perspectiva y estrategia internacional para el movimiento revolucionario en todos los países a-- vanzados y en Gran Bretaña, perspectiva que se confirma plenamente hoy en día.

Estrategia

Los trotskystas británicos afirmaron que el periodo del "boom" estaba por terminar y que se iniciaba una recesión. Afirmaron _ que la década del 60 estaría dominada por una crisis creciente _ del capitalismo. En eso se basó la elaboración de una estrate-- gia clara en Gran Bretaña.

Comprendiendo que la crisis despertaría la conciencia de los elementos jóvenes principalmente, la SLL inició un trabajo serio en el seno de la organización juvenil del Partido Laborista, la YOUNG SOCIALIST (Juventud Socialista), trabajo que se centrara _ en la publicación del semanario "Keep Left". Al mismo tiempo la SLL comprendió que el Partido Laborista tendría necesariamente _ que jugar un rol distinto al que jugó en los años 1960. Los líderes reformistas entrarían en conflicto con la clase obrera y _ por lo mismo la SLL comprendió la necesidad de preparar a la ju-

ventud para luchar contra la burocracia laborista.

En el SWP en cambio no había ninguna discusión seria sobre las perspectivas internacionales. En la Convención de 1959 del SWP, Shane Mage había criticado el documento sobre las perspectivas por carecer de una evaluación seria sobre el desarrollo de la economía. Nadie, ni siquiera Iarell Dobbs que había presentado el informe central pudo responder a Mage.

Este episodio que desenmascaraba la incapacidad del SWP de penetrar en el desarrollo objetivo, tenía sus raíces en la negativa a luchar contra el revisionismo pablista, inmediatamente después de la Carta Abierta. En efecto, el periodo comprendido entre 1953 y 1956 fue el peor de toda la historia del SWP: no se hizo prácticamente nada.

Las condiciones objetivas eran poco favorables para el movimiento revolucionario. El macartismo era aún más fuerte. Pero el SWP que nunca comprendió realmente que la lucha contra el pablismo no terminaba con una ruptura orgánica con Pablo y sus aliados, no estaba preparado para sacar ventaja de las oportunidades abiertas por la revolución húngara y la crisis del stalinismo.

El SWP se orientó hacia los acontecimientos internos del P.C. -que se desmembraba como consecuencia de lo ocurrido en 1956- pero lo hizo de un modo absolutamente pragmático. En vez de encontrar en la historia misma del stalinismo las raíces de las revelaciones de Kruschov sobre los crímenes de Stalin y esto a través de una lucha a muerte contra las teorías de Pablo de que la burocracia stalinista podía aun jugar un rol "progresista", el SWP se orientó más bien hacia las fuerzas burguesas y pequeño burguesas que dejaban las filas del P.C. y que abandonaban al mismo tiempo la política o, peor, que abrazaban la doctrina de los partidos capitalistas.

Pretendiendo ganarse a las fuerzas centristas que salían de las filas del P.C., el SWP trató de convencerlas de que el trotskysmo "no era tan malo". Se encontraron así sumergidos en el medio pequeño burgués que emergía de la crisis stalinista. Desde 1958 en adelante, el SWP comenzó a desarrollar una nueva relación con el stalinismo.

Esta nueva relación fue bautizada como "construir el Partido". Los líderes del SWP afirmaban de hecho: primero construyamos nuestra organización, más tarde plantearemos la línea marxista. Un ejemplo de lo que significó esta nueva campaña para "construir el partido" fue el apoyo dado por el SWP a la campaña electoral para gobernador del millonario Corliss Lamont, supuesto "reformista".

En 1961 semanifestaban diferencias muy claras en el seno del Comité Internacional. El 2 de Enero de 1961 la SLL escribió al SWP señalando que éste y la SLL iban en direcciones opuestas.

Opuestas

El SWP adoptaba posiciones directamente opuestas a las que sostenía el Comité Internacional en su lucha con Pablo. El SWP sostenía que las diferencias con el pablismo eran menores en 1961 que en 1953, mientras la SLL mantenía que las diferencias eran cada vez más profundas. El SWP evidentemente se alejaba de la posición de Trotsky referente a la necesidad de la revolución política contra la burocracia stalinista en los Estados Obreros.

Ignorando completamente el desarrollo de la crisis que jamás estudiaron el SWP se acercaba a la concepción pablista del capitalismo sin contradicciones, rechazando así las concepciones de Marx, Lenin y Trotsky.

Más tarde el SWP declaró su desacuerdo con el Comité Internacional sobre la cuestión de Cuba, afirmando que el movimiento pequeño burgués, encabezado por Castro, habría instaurado en Cuba un "Estado Obrero".

El asunto de Cuba fue un fraude. El SWP lo utilizó para esconder el hecho de que desde 1961 ya había decidido romper con el Comité Internacional para evadir la lucha que se gestaba sobre el problema del pablismo.

La revolución cubana ocurrió en condiciones objetivas muy concretas. Se mantenía aún el "boom" económico, pero en el curso de éste se presentaron serios problemas económicos y políticos para los capitalistas. Nunca debemos olvidar que la tercera parte del mundo se mantenía virtualmente cerrada a la inversión capitalista debido a la existencia de Estados Obreros como la URSS, China, Europa del Este e Indochina y Corea.

Las condiciones de vida mejoraron para la clase obrera en los países avanzados y para una minoría de proletarios industriales en los países atrasados. Mientras tanto las condiciones materiales de la inmensa mayoría de las masas de Asia, Africa y América Latina se deterioraban en la medida en que el "boom" capitalista reducía los precios de las materias primas provenientes de esos continentes, creando las condiciones para la eclosión de movimientos campesinos y de intelectuales que emergían de las universidades, sin futuro alguno por delante.

Los años de la década del cinquenta fueron signados por el desarrollo desigual de la revolución mundial, con rebeliones entre los campesinos, con descontento entre los intelectuales y con un desarrollo mucho más lento entre el proletariado de los países avanzados y atrasados.

La revolución cubana marcó el nivel más alto de desarrollo en las revoluciones anticoloniales, que tuvieron lugar luego de los acontecimientos en Indonesia, Ghana y Argelia. Decimos "el nivel más alto" en el sentido del nivel de enfrentamiento con el imperialismo. Pero también Cuba marcó el fin de las revoluciones anticoloniales, en tanto procesos al margen de la clase obrera.

Más aún, luego de la quiebra del "boom", los imperialistas ya no podían consentir más regímenes como el de Castro. Este se vió obligado a virar hacia la Unión Soviética, debido a los intentos del imperialismo de destruir su régimen.

Luego se inició un periodo de retrocesos: Argelia, el surgimiento de regímenes militares, las masacres en Indonesia y Brazil. El periodo del compromiso había llegado a su fin.

Un nuevo periodo se iniciaba, marcado por el movimiento combinado de las masas de los países coloniales y del proletariado en los países metropolitanos. Comprendiendo de que se entraba en ese nuevo periodo, el Comité Internacional afirmó que el caso cubano no se repetiría. En cambio el SWP, encontró en Cuba una "nueva vía al socialismo".

Una vez resuelto el problema central de Cuba, ubicando a la revolución cubana en su verdadera dimensión, el Comité Internacional se orientó a resolver el problema central en discusión: el pablismo y no Cuba. Era alrededor del tema del pablismo que gi-

raba la lucha y las perpectivas para la construcción de partidos trotskystas.

El SWP en cambio, utilizó el problema de Cuba para un viraje pragmático, que lo alejaría de la clase obrera. La lógica de Hansen para entregarse a Castro, a quien proclamó "un marxista natural" no era sino el más vulgar oportunismo.

Hansen hizo un informe en el que afirma: "Nuestro objetivo es cosntruir el partido. Acaso la Revolución Cubana no ha sido útil para que crezca el SWP? Por lo tanto Cuba es positivo para el movimiento."

Hansen afirmaba de ese modo que un partido revolucionario se construye pragmáticamente a través de la adaptación a la clase media; que el partido revolucionario "...como que evoluciona".

El SWP elogiaba exactamente lo que era más atrasado en Castro: su hostilidad a la teoría y su desprecio por la clase obrera internacional y americana en particular.

El Comité Internaciònal en su documento sobre la perspectiva, escrito en 1961 procedió a partir de una comprensión marxista del desarrollo contradictorio de la crisis mundial del capitalismo y no a partir de meras impresiones.

Tomó un cierto tiempo que la oposición en el seno de la SWP -que más tarde se constituyera en la Workers League- comprendiera lo que quería decir el Comité Internacional al afirmar que el problema fundamental era el pablismo y no Cuba.

En el centro mismo de la adaptación del SWP al castrismo se encontraba su capitulación frente al pablismo, el cual sostenía que un movimiento revolucionario podría ser construído sin teoría, sin continuidad alguna con las luchas históricas de las Internacionales Maxistas desde la década de 1980. y sin ninguna lucha por el materialismo dialéctico en el seno del partido revolucionario.

Discusión

En la discusión de esta conferencia oradores de la Liga Espartaco trataron de enfocar la discusión sobre Cuba, haciendo abstracción del pablismo. De este modo los oradores espartaquistas no estaban sino imitando al SWP. Se comportaron como típicos "radicales" yanquis, hostiles a la teoría y a la construcción de un liderazgo obrero basado en la perspectiva internacional.

Esta hostilidad al movimiento internacional se expresó con mayor claridad cuando un miembro de la Liga Espartaco preguntó al conferencista Wohlforth por qué utilizaba el pronombre "nosotros" cuando se refería al Comité Internacional.

Se le respondió que hablábamos del Comité Internacional que defendemos nosotros. Sólo el Comité Internacional que condujo la lucha contra el pablismo está preparado para las luchas presentes.

TERCERA CONFERENCIA: Cuba y el Método Marxista

Esta conferencia no se refiere a la "Década de traiciones del SWP en el VietNam" como se había programado, sino que volveremos a tratar el problema iniciado en la conferencia anterior.

Estas conferencias no buscan simplemente tocar de un modo for

mal un conjunto de temas. Su objetivo es contribuir a la formación de cuadros revolucionarios capaces de encarar las tareas del nuevo periodo. Para ello debemos partir de nuestras nuevas experiencias, tal como ellas se plantean, negando (en ellas mismas) las experiencias pasadas y así prepararnos para el futuro.

El problema cubano debe ser enfocado desde el punto de vista del método marxista y partiendo de la comprensión de la continuidad de la IV Internacional. La semana pasada discutimos el problema de un modo formal y no dialéctico.

Discutimos el problema de Cuba haciendo abstracción de los problemas fundamentales de la perspectiva internacional para la construcción de un liderazgo marxista para la clase obrera. Más aún, no establecimos una relación entre la posición del 'Socialist Workers Party' en relación a Cuba y la construcción de la IV Internacional.

Por eso el método marxista fue utilizado sólo como un ejemplo.

Pragmatismo

El pragmatismo se reafirmó en la discusión de la semana pasada porque el problema cubano fue evaluado sólo desde el punto de vista de Cuba y no fue planteado en el contexto de la evaluación dialéctica de la situación mundial y de la situación en el seno del movimiento trotskysta internacional.

Por lo tanto volvemos en esta conferencia a tratar el tema cubano, pero para analizarlo dialécticamente y en relación con el desarrollo de la oposición en el seno del SWP. El periodo entre 1961 y 1963 fue el más crítico en la historia de la IV Internacional. Estaba sobre el tapete la necesidad misma de construir partidos trotskystas independientes (en todo el mundo) capaces de conducir a la clase obrera al poder.

La oposición que se desarrolló en el SWP durante ese periodo empleó al principio el mismo método que la mayoría del SWP al analizar la cuestión cubana. De hecho, la oposición misma partió simplemente como una reacción a la reacción del SWP frente a Cuba.

De este modo, los líderes de la oposición publicaron un documento para el Plenario de 1961 (escrito por Shane Mage) donde se afirmaba que el Estado cubano no tenía un carácter de clase, que era una etapa transitoria, oponiéndose a la posición de la mayoría que sostenía que Cuba era un Estado Obrero.

En ese entonces, la 'Socialist Labour League' británica intervino en la lucha planteando los problemas centrales de la evolución del pablismo (el acentuamiento de su revisionismo) y de la naturaleza de la crisis capitalista. La SLL insistió que solamente en ese contexto podía estudiarse el problema cubano. Por lo tanto, afirmaba la SLL, estaban en desacuerdo con la minoría en el seno del SWP porque procedían con el mismo método pragmático de la mayoría.

La SLL luchó luego de la Conferencia de 1961, por orientar a la oposición hacia los problemas fundamentales del movimiento trotskysta, hacia los problemas que el SWP quería eludir, utilizando la cuestión cubana. Se abrió así una discusión en el seno de la oposición sobre los problemas teóricos planteados por el documento de la minoría.

Aunque se aceptaba formalmente las posiciones de la SLL acerca de que las perspectivas internacionales deberían estar en el centro mismo de la lucha en el SWP, la minoría veía aún como su

miento debe aprehender la "representación" total en su movimiento, pero para ésto el pensamiento debe ser dialéctico".

Wohlforth señaló que para establecer un contacto mutuo entre los opuestos es vital comprender qué es lo que lleva al mundo material al conflicto. Hoy día esta lucha adquiere su expresión más aguda en el seno de las fábricas, en la medida en que el desarrollo de las relaciones sociales capitalistas llevan a la clase obrera a un conflicto con la clase dominante.

Los formalistas sostienen que el pensamiento se encuentra aparte del desarrollo de la clase obrera y ven su programa separado de la lucha por cambiar el pensamiento de los obreros. Los formalistas dijo Wohlforth, no buscan establecer ninguna conexión entre el programa y el movimiento viviente de la clase obrera. Ellos sotienen su programa al margen de las luchas reales, eliminando todos los conflictos. Los formalistas no ven al partido revolucionario luchando como parte de la clase obrera, pero en conflicto con su pensamiento y por lo tanto no pueden producir ningún desarrollo del liderazgo revolucionario así como de la política revolucionaria en el movimiento obrero.

Su práctica se transforma en la expresión de este método formal, aunque ellos hagan las críticas más entusiastas del oportunismo. Los formalistas se mantienen completamente distantes de la clase obrera, en los sindicatos; sus círculos son simplemente círculos del estrato radical o un vehículo conveniente para los sindicalistas.

Wohlforth dijo que el método formal es un obstáculo para la construcción del liderazgo revolucionario en el periodo presente, en el cual -las condiciones de la gran crisis económica y del desarrollo de condiciones de guerra civil en Europa, al igual que el poderío del movimiento proletario en los EEUU- es un imperativo construir Partidos Marxistas.